



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Políticas y Humanidades

**La ubicuidad femenina en el universo de narrativo de
Elvira Aguilar**

TESIS

Para obtener el grado de:

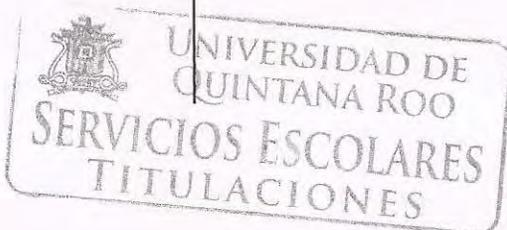
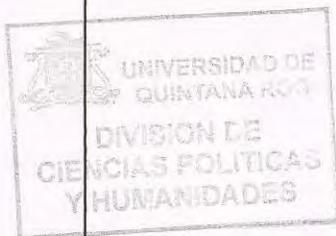
**LICENCIADO EN HUMANIDADES
ÁREA DE CONCENTRACIÓN EN ESPAÑOL**

Presenta:

Laura Nallely Pech Golpe

Director:

Dr. Martín Ramos Díaz



Chetumal, Quintana Roo, México, noviembre de 2015.



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

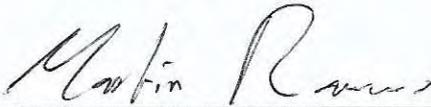
División de Ciencias Políticas y Humanidades

La ubicuidad femenina en el universo de narrativo de Elvira Aguilar

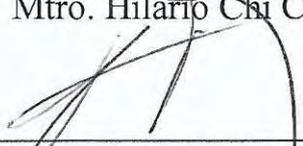
Tesis elaborada bajo la supervisión del comité del programa de Licenciatura y aprobada como requisito para obtener el grado de:

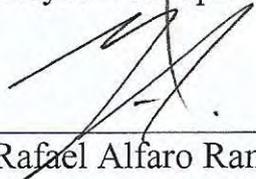
LICENCIADA EN HUMANIDADES

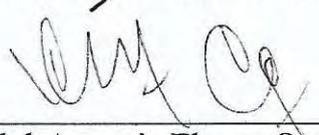
COMITÉ DE TESIS

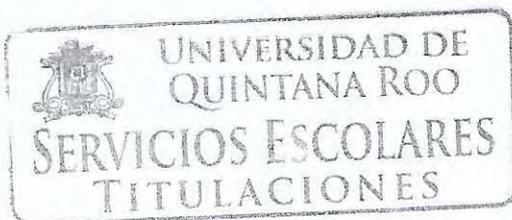
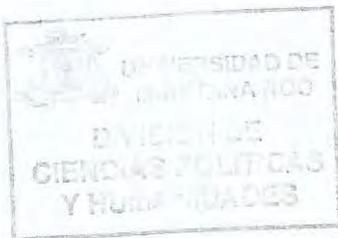
Director: 
Dr. Martín Ramos Díaz

Asesor titular: 
Mtro. Hilario Chi Canul

Asesor titular: 
Mtra. Amparo Reyes Velázquez

Asesor suplente: 
Dr. Gustavo Rafael Alfaro Ramírez

Asesor suplente: 
Mtro. Fidel Argenis Flores Quiroz



Chetumal, Quintana Roo, México, noviembre de 2015

ÍNDICE GENERAL

Introducción_____ 1

Capítulo I

1- Panorama de la narrativa en la frontera México-Belice_____ 9

Capítulo II

1- Examen de la figura femenina en la obra narrativa de Elvira Aguilar_____ 21

Capítulo III

1. Características del lenguaje usado por los personajes femeninos__ 81

2- Entornos narrativos creados por el lenguaje femenino_____ 92

Conclusión_____ 99

Fuentes

Bibliografía_____ 104

Entrevista _____ **104**

Anexo 1. Entrevista a Elvira Aguilar _____ **106**

Introducción.

En el siguiente trabajo se expone un análisis formal de algunos cuentos de Elvira Aguilar, autora chetumaleña, en donde la mujer juega un papel importante. Para este ejercicio se toman en cuenta algunos elementos del análisis de primer nivel, los cuales son: los personajes, el argumento, el tema, diálogo y la focalización narrativa.

Con esto se busca una tipología femenina, determinar el papel que juega en cada uno de los cuentos, y conocer a través del diálogo literario los espacios en donde la mujer se va desarrollando y los lugares que las rodean.

En el primer capítulo de la tesis se expone un panorama acerca de la literatura en Quintana Roo. Juan Domingo Argüelles cree que en este estado no existe un pasado literario. Otros dicen lo contrario.

No solo se puede considerar escritores quintanarroenses a aquellos que han nacido aquí, sino que también a aquellos que son de otros lugares, pero con obra vinculada a Quintana Roo.

La literatura en Quintana Roo es poco conocida en el país, son muy pocos los escritores que figuran en el plano nacional.

En el primer capítulo abordamos el tema de la literatura en el estado, de su crecimiento y de su paulatino reconocimiento.

Elvira Aguilar es una mujer que escribe sobre mujeres. No son simplemente los hombres los que hablan de ellas y exaltan todas sus cualidades, sino que ahora

son las mismas mujeres las que pueden hablar de ellas mismas a través de la narrativa.

Con ello podemos adentrarnos más a ese mundo imaginario de sentimientos y pensamientos femeninos, y así conocer más a fondo aquellas tipologías y comportamientos de la mujer en cada una de sus etapas y en los roles que desempeñan en la sociedad.

Algunos de los cuentos de Elvira Aguilar no solo evocan un Chetumal antiguo, sino que exponen la vida de mujeres. Los cuentos que elegí para mi estudio son los siguientes: “En el nombre de mi santo”, “Remar a cuatro brazos”, “La boda del señorito”, “Aurora”, “Romeo mi amorcito”, “Una mujer de la vida” y “Las sirenas existen”. También analizaré algunas de las partes de su novela *Rincón de selva*.

Al final del capítulo II, figuran algunos ejemplos de cuentos analizados. Notamos a través de una gráfica cómo Elvira Aguilar juega con el tiempo, causando cierta intriga que mantiene al lector en suspenso y lo sorprende siempre en aquellos finales inesperados.

Los cuentos y la novela fueron elegidos porque de alguna manera se ve reflejada más la figura femenina, y es lo que buscamos, ver cómo se ubica la mujer en los cuentos de Aguilar, y el papel que juega, además de que en ellos se expresa de una manera más profunda la focalización y el juego del tiempo con el que la autora juega, ya que nos tiene acostumbrados a mostrarnos distintos escenarios que ayudan a complementar esos cuentos y tras esas descripciones logra atrapar al lector, hasta llevarlo al clímax de un final sorpresivo.

Elizabeth Russell es una estudiosa de la literatura femenina y plantea algunas ideas acerca de este tema, una de ellas es la siguiente: ¿cómo se constituye el yo femenino canadiense a partir de la subversión de una identidad femenina construida por un discurso humanista? (Russell, 2009:32).

La respuesta que ella misma se plantea es que le da un valor positivo a la identidad inestable, múltiple y fragmentada de la mujer. De igual manera hacer ver que la mujer puede contar con mil máscaras que la ayudarán en cada una de las dificultades que se le presenten.

Así como Russell habla sobre las mujeres y la identidad femenina, de la misma manera lo hacen Rosario Castellanos, Sor Juana Inés de la Cruz y Simone de Beauvoir.

Rosario Castellanos en su obra *El eterno femenino* trata de plantear la problemática de la mujer mexicana, la cual vive en un mundo condicionado por los hombres. De una manera humorística logró su objetivo en esta obra, ya que poco a poco le fue dando al lector las características de la figura femenina, que al final hace notar que el mito sobre la mujer en sus distintos roles solo es una consecuencia para perseverar la "imagen femenina".

También se puede notar en su obra que las mujeres actuales son consideradas objetos sexuales más que como miembro de la misma sociedad en que vive. Lo que Rosario Castellanos buscaba en esta obra era la autenticidad de la mujer.

Por su parte, Sor Juana Inés de la Cruz siendo una mujer de letras, se revela en algunas cartas contra aquellos que veían mal que las mujeres quisieran estudiar,

o superarse. Un ejemplo lo tenemos en *Respuesta a Sor Filotea*. Aunque la obra más importante de ella es *La Carta atenagórica*, en la cual se encuentra una crítica en doble sentido, ya que mostró los argumentos de un admirado amigo y al mismo tiempo la crítica por la mano de una mujer, y eso sí era de admirar en ese tiempo, donde las mujeres no tenían ni voz ni voto.

De esta manera la misma Sor Juana entendía que era atacada precisamente porque era mujer, y por ello se convirtió en una defensora del sexo femenino.

Por último, Simone de Beauvoir, con su obra *El segundo sexo*, dio paso al neofeminismo y provocó una gran polémica en su época, ya que para esta mujer el eterno femenino no existe, sino que la mujer tiene la capacidad de construirse a sí misma en la historia.

En el *Segundo sexo*, Simone expresa que el cuerpo de la mujer es algo que le estorba, no la deja actuar con la libertad, ya que al igual que las otras autoras, que son vistas como objetos sexuales, subordinadas a la figura masculina, porque así fueron educadas por sus padres, para obedecer y complacer al marido, es decir, ellas no pueden actuar con libertad.

Cabe destacar que la autora habla sobre el comportamiento de la mujer cuando está enamorada, y dice que se vuelve algo misteriosa y pierde su centro, y eso nosotros mismos lo podemos corroborar al momento de enamorarnos, ya que cuando esto sucede no nos sentimos dueñas de nosotras mismas y nos dejamos guiar por las emociones y sentimientos, a tal grado de depender de la otra persona.

Tuvieron que pasar varios años para que la mujer pudiera de alguna manera salir de su casa y trabajar, fue en el transcurso del siglo XIX cuando la mujer empieza a recuperar el dominio sobre su cuerpo, y empieza a sentirse libre.

La autora cree que dentro de un periodo de tiempo no muy lejano, las mujeres tendrán igualdad tanto en lo económico como en lo social.

En general, esta obra se puede resumir en una frase: No se nace mujer, se llega a serlo.

En Elvira Aguilar también se puede encontrar esta serie de características en las protagonistas de cada historia, en donde se refleja algunos de los problemas sociales a los que día a día se enfrenta. En cada historia se representa una tipología de las distintas etapas de su vida, por ejemplo desde su inocencia, hasta su vida adulta.

Los distintos cuentos en los que nos enfocamos dan una pauta de la literatura regional, de cómo son esas técnicas que la autora utiliza y cómo es que gracias a esas herramientas el lector es capaz de conocer más a fondo a la figura femenina.

Por otra parte cuando se analizan estas obras, se está dando a conocer la literatura quintanarroense, que con pasado o sin él poco a poco se está dando a conocer.

La ubicuidad de la figura femenina en la narrativa de Elvira Aguilar nos ayuda a comprender mejor aquellos recursos literarios que sirven como herramientas para

que el lector conozca a fondo las historias que son contadas por sus mismas protagonistas.

Dentro de estas historias también contamos con aquellos recursos como las descripciones de los distintos escenarios en donde se desarrollan dichos relatos, los cuales le dan al lector aquella pauta de conocer parte del pasado histórico de Quintana Roo.

Los escenarios que ahí se mencionan son pueblos que poseen una peculiar belleza natural, que le dan a las historias ese toque de realismo mágico, humor negro y final sorpresa. Estas características que poseen los cuentos de Aguilar, le dan un toque personal a su forma de escribir.

Los relatos de Elvira Aguilar, caracterizados por sus personajes femeninos, son mecanismos del mundo de la ficción que permiten conocer la vida privada de múltiples mujeres que amaron, sufrieron, viajaron, escribieron o murieron en la entidad.

De esta forma, los cuentos son una aportación al pasado histórico de Quintana Roo, al darnos la descripción de los escenarios y de los personajes, contamos con esos conocimientos de la vida de hace algunos ayeres de los habitantes de Payo Obispo.

No es fácil hablar sobre una literatura quintanarroense, ya que son pocos los estudios que se han hecho, y de igual manera pocas las obras que se ven publicadas, además que algunos escritores solo publican una historia y ya no lo hacen de una manera constante, lo cual hace que se pierda el hilo de su trabajo.

Pero debemos tener en consideración que aunque Quintana Roo es un estado joven, puede contar con una literatura, porque en estos tiempos actuales están naciendo nuevas generaciones de escritores, los cuales poco a poco van aprendiendo nuevas técnicas que los hacen adentrarse a una nueva aventura en el momento de escribir o narrar.

En algunos años se podrá decir y hablar sobre el trabajo que la autora ha hecho, y podrá ser parte de ese pasado histórico al ser recreado en sus cuentos.

En los análisis que se verán reflejados en el segundo capítulo, tendremos de una manera más clara esa ubicuidad de la figura femenina, y notaremos cómo la autora juega con los personajes ubicándolas en distintas situaciones y escenarios en donde se desenvolverán y nos regalarán dichas historias.

Ya en el tercer capítulo, exploraremos un poco el lenguaje a través del diálogo de los personajes, y por medio de ellos conoceremos esos distintos escenarios en donde se desenvuelven esas figuras femeninas. Cabe mencionar que estos personajes son muy sencillos, por lo tanto su lenguaje también lo es.

Lo que trato de demostrar con este trabajo es que la ubicuidad de la figura femenina en la narrativa de Elvira Aguilar es claramente un recurso literario, un pretexto para desarrollar relatos. Pero al mismo tiempo, es una manera estética de reconstruir el imaginario femenino en la frontera México-Belice. Sin olvidar el lenguaje, el medio ambiente y el entorno social. La escritora regional recupera las figuras cambiantes femeninas que poblaron el antiguo Payo Obispo.

Los relatos de Elvira Aguilar, caracterizados por sus personajes femeninos, son mecanismos del mundo de la ficción que permiten conocer la vida privada de múltiples mujeres que amaron, sufrieron, viajaron, escribieron o murieron en el sureste mexicano. Pero innegablemente la obra narrativa de Aguilar es también una contribución a la historia cultural femenina en la frontera México-Belice.

Capítulo I. Panorama de la narrativa en la frontera México- Belice

La literatura contemporánea de la frontera México-Belice es poco conocida en el resto del país. El siguiente capítulo incursiona en la narrativa contemporánea, los autores y las obras más relevantes de esa región. La valoración de estos trabajos constituye el contexto para aproximarse a la narrativa de Elvira Aguilar. La narrativa de Aguilar se estudia detalladamente en el capítulo central de la tesis, que es el capítulo II.

Aquí nos enfocamos en la historia de la narrativa de Quintana Roo, en los primeros escritores de la entidad.

Hasta hace algunos años no podía hablarse de una tradición literaria en la región, como es un estado joven, su pasado histórico está en proceso de rescate. En este sentido el estudio del pasado cultural, específicamente el pasado literario, es también un área que apenas se ha empezado a estudiar.

Juan Domingo Argüelles expresa en su libro, *Quintana Roo una literatura sin pasado*, lo siguiente:

Hasta hace poco más de una década era imposible hablar de literatura quintanarroense. No existía. Inexistente es el pasado literario en Quintana Roo, por lo mismo, su historia social es inédita... la marginación, el atraso y el olvido, fueron hasta hace poco, sus rastros distintivos. Lógicamente, su pobre desarrollo social trajo como consecuencia un nulo desarrollo cultural (Argüelles, Juan. 1990:11).

El estado por ser joven no contaba con un crecimiento cultural y mucho menos literario. Por esta razón numerosas personas con vocación de escritores, oriundos de la entidad, se marchaban para conseguir una formación superior en otras ciudades del país.

Fue en la década de los setenta cuando se publicó en la UNAM el primer poemario de un escritor quintanarroense. La producción poética anterior se conocía más en los eventos cívicos, en las publicaciones locales, periódicos y revistas al alcance del público regional.

Juan Domingo Argüelles da noticia que Antonio Leal es el primer escritor en publicar en la capital del país. En efecto, la UNAM publicó del quintanarroense un poemario llamado *Duramar*. Este poemario formó parte de una colección de libros de poesía joven auspiciados por esa casa de estudios. A partir de la publicación del poemario de Antonio Leal, los escritores locales notaron que era preciso salir de Chetumal para publicar y ser considerados escritores.

Poco a poco, Quintana Roo se ha ido forjando un pasado literario. Ha ido surgiendo un semillero de autores quintanarroenses.

En el estado de Quintana Roo la mayoría de las obras publicadas son poemarios. No podemos decir lo mismo sobre la narrativa, los escritores dedicados a la prosa en Quintana Roo son unos cuantos comparados con los que se dedican a la poesía. Entre los poetas que más publican en casas editoriales nacionales tenemos a Javier España, Ramón Iván Suárez Caamal, Juan Domingo Argüelles, Antonio Leal y Miguel Aguilar, entre otros.

La península de Yucatán es un gran escenario para las creaciones literarias. Su pasado, su geografía y su gente sirvieron y sirven para los trabajos de ficción. Muestra de esto son las novelas cortas publicadas entre 1860 y 1900, referidas a la Guerra de Castas o las novelas recientes que hablan de Cancún y Playa del Carmen.

Si bien algunos textos que se escriben sobre la región son de corte histórico, hay muchos otros que se basan en temas de la actualidad.

Agustín Labrada en su libro *Teje sus voces la memoria* señala que:

[...] pueden considerarse creaciones literarias quintanarroenses aquellas concebidas por autores que nacieron y radican en la entidad; nacidos en otras entidades mexicanas y del orbe, que aquí viven y crean; oriundos o formados dentro de la entidad, residentes en otros lugares, que mantienen nexos con sus raíces a través de sus obras (Labrada, 2011: 14).

No solo los autores nacidos en Quintana Roo son considerados parte de la literatura quintanarroense, sino todos aquellos que de alguna manera han publicado obras sobre el estado, aunque no vivan aquí o hayan nacido en la entidad.

En lo que coinciden estos dos autores, Juan Domingo Argüelles y Agustín Labrada, es que la mayoría de las obras que se empezaron a escribir tenían como base los hechos que se suscitaban en el estado, y de igual manera, se tomaban experiencias y formas de vida de los pioneros de la región.

Otro artículo sobre la narrativa en la frontera México-Belice nos da un nuevo panorama de esa literatura quintanarroense, porque argumenta explícitamente que la literatura de Quintana Roo sí cuenta con un pasado: Un recorrido por la narrativa de ficción con temas de la identidad quintanarroense puede partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuando el territorio federal fronterizo ni siquiera existía jurídicamente (Ramos, 2014:46).

Ramos resume en seis temas generales la narrativa de Quintana Roo, algunos de ellos son: las nuevas ciudades, las enfermedades del trópico y la historia regional.

Ejemplo de la literatura con pasado podemos nombrar algunos escritores como: Manuel Sánchez Mármol y Napoleón Trebarra, quienes escribieron algunos textos sobre los conflictos sociales, por el año de 1864. Por otro lado, Severo del Castillo en 1868, mientras se encontraba en prisión escribe una novela corta titulada *Cecilio Chi*.

Debemos de tener en cuenta algo muy importante, y es que cada uno de los autores de los textos anteriores, tenían algún nexo con el territorio, ya que Castillo formaba parte de la milicia, Trebarra era comisionado del gobierno, y Sánchez era un médico que se dedicaba a curar a los enfermos de las tropas militares.

Otro escritor al cual podríamos atribuirle las piezas iniciales de la narrativa quintanarroense es a Marcelino Dávalos, quien es originario de Jalisco. Su obra narrativa y teatral se enfoca a los sucesos que se vivían en ese entonces, por

ejemplo, la vida en Campamento Vega, que estaba ubicado frente a la bahía y en donde recogió diversas historias de la vida diaria.

De todas sus experiencias vividas, este joven autor creó una obra teatral titulada *La gaviota muerta*, en la cual se hacía referencia al desmantelamiento del campamento, que fue la primera capital del Territorio de Quintana Roo, Campamento Vega.

Como había dicho anteriormente, las primeras obras narrativas quintanarroenses daban cuenta más que nada el panorama de la ciudad, de los conflictos sociales, las enfermedades, de día a día.

Así como estas obras, aparecieron otras, y cada una de ellas expresaba las condiciones en las que estaba el estado, y también la situación política. Aunque claro está, que algunas de esas obras fueron prohibidas, porque eran críticas hacia el gobierno.

En la actualidad, podemos decir que aún estamos en la espera de nuevos escritores que describan las formas de vida actual.

En nuestro estado, se está a la espera de este autor que sea capaz de narrar más allá de lo que hasta ahora se ha escrito, ya que existen varios temas de los cuales aún nadie se ha atrevido a explorar.

Es cierto que poetas hay más que narradores, pero los autores que hay, aunque sean autores jóvenes, tienen experiencia. Cada uno ensaya sus propias técnicas, que con el paso del tiempo han ido aprendiendo y perfeccionando.

La narrativa publicada la podemos dividir en dos geografías: la primera es la que desarrolla sus historias en torno al mundo fronterizo del sur, de Chetumal, y las zonas rurales; y la segunda que es la que se trata sobre los azares y tropiezos de la vida en el mundo turístico del norte del estado.

Dentro de la primera parte encontramos a autores como Raúl Arístides, Mario Pérez Aguilar, Ramón Iván Suárez, y la escritora en cuestión, Elvira Aguilar. En la segunda parte, podemos ubicar a escritores como: Carlos Hurtado, Miguel Ángel Meza, Gabriel Vázquez y Nicolás Durán, entre otros.

Comenzaremos el primer grupo con Primitivo Alonso, con sus novelas *La tierra disputada* (2003) y *El saldo de la tormenta* (2008) y Mauro I. Barea, con su novela. *El colapso del tiempo* (2013), ambientadas en Quintana Roo en donde el tema es la amenaza de enormes desastres naturales.

Los dos se acercan a un mundo narrado entre el realismo costumbrista y la literatura fantástica, con tintes místicos, esotéricos, e intentos de penetrar en la espiritualidad del pueblo maya, en su entendimiento mágico del mundo y en su antigua sabiduría.

Norma Quintana nos expone una idea acerca de este tipo de narraciones y nos dice que: “no nos debe parecer raro encontrarnos con estos temas, de los que se hablan en esas novelas, puesto que, las generaciones de quintanarroenses que rebasan hoy los cuarenta años vivieron en una entidad en franco proceso de transición política, rezagada en lo económico y con una incipiente vida cultural” (2014:276).

Entre los autores que han hecho su carrera literaria fuera de nuestro estado, tenemos a Héctor Aguilar Camín, quien nació en la ciudad de Chetumal, en 1946 y que actualmente radica en el Distrito Federal, en donde ya tiene una carrera sólida. Y es uno de los escritores nacidos en Quintana Roo que son importantes en esta literatura quintanarroense y que quedarán en la historia.

Algunas de las características que se pueden apreciar en las obras de Aguilar Camín es el vínculo que hay entre el autor con Quintana Roo, en lo que a literatura respecta.

Otro autor es Alberto Castillo, quien nació en Quintana Roo, pero tuvo que irse al centro del país para estudiar y hacer su carrera como escritor. En 1992 publica su novela *Letargo de Bahía*, publicada por el Fondo Editorial Tierra Adentro, y ese mismo año gana el premio en el concurso Punto de Partida de la UNAM. En esta novela, se ve reflejado los elementos teatrales y narrativos, ya que a través de la indefinición genérica característica de lo que ha dado en llamarse literatura posmoderna, busca lo estético en esa narrativa.

Uno de sus libros, *Calor, cuentos húmedos* (1998) se constituye por un conjunto de ocho narraciones breves, en donde destacan escenarios, personajes y asuntos de Quintana Roo.

Estos ocho cuentos explotan una variada gama de posibilidades temáticas y recursos expresivos con un lenguaje transparente que llega a alcanzar momentos memorables.

El autor se basa en tantas leyendas y sucesos que pasan de generación en generación. Este tipo de cuentos son una buena forma de recobrar aquellas anécdotas que en algún momento fueron contadas. Son esos relatos una forma en que los niños y los jóvenes aprendan acerca de los sucesos del estado.

Mario Pérez Aguilar, es otro escritor chetumaleño que se formó fuera del estado, pero que ahora vive en el norte del mismo.

Este escritor, es un caso particular, puesto que, siendo graduado en economía en la UNAM, decidió ser narrador por su propio camino, guiado por una formación autodidacta.

Los artificios del agua turbia, fue publicada en 1995, y es la primera novela escrita por Pérez Aguilar, quien con la experiencia de ser funcionario público, nos habla sobre los manejos del poder en las ciudades de provincia.

El escritor Pérez Aguilar nos da una mirada realista sobre la más reciente historia del estado, sin pretensiones históricas pero con un poder de síntesis capaz de reunir en pocas páginas un devenir cercano en el tiempo. El panorama mostrado por nuestro autor revela zonas ocultas, de una vida social en proceso de consolidación, y es sin duda un aporte, por el tema tratado, a la incipiente narrativa local (Quintana, 2014:278).

En este panorama de la narrativa fronteriza sobresale la figura de Elvira Aguilar Angulo. Ella nació en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo, en 1964. Estudió la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, en Nuevo León y en la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM).

Es una narradora con un estilo y voz propia. Ese estilo y vocación se ven reflejados en sus obras, y en sus veinte años como escritora.

Norma Quintana nos habla de ella y expresa, que lo que podemos destacar de esta escritora es que sabe la diferencia entre contarnos algo de manera simple y el acto de escribir un texto eficaz desde el punto de vista de las leyes literarias, posee habilidad para escoger el punto de vista narrativo de modo que la historia nos llegue a través del narrador adecuado a los matices y propósitos del asunto. La mayoría de los narradores en sus relatos son mujeres.

También podemos destacar que en su narrativa nos equilibra en su discurso los componentes realistas y los elementos imaginativos de manera que las situaciones fantásticas o inusuales se presenten con naturalidad de hecho consumado, en cada uno de los cuentos, también sabe mantener interesado al lector con detalles sorpresivos y salidas inesperadas, a veces humorísticas, pero ese humor también suele ser un poco negro. De igual manera los toques de realismo mágico no pueden faltar en esas obras literarias. (2014: 282).

La obra de Elvira Aguilar tiene una atmósfera provinciana y costumbrista. Sus obras transcurren en la capital del estado, Chetumal, y en algunos pueblos cercanos a él. Sus relatos pasan de la magia a la realidad y viceversa: es algo común en todos sus cuentos.

Dentro de sus obras destacan lugares con nombres conocidos en la frontera México-Belice, como por ejemplo, la iglesia Sagrado Corazón de Jesús, ubicada

en Chetumal, Cayo Venado que es una playa cerca de Calderitas, así también encontramos nombres de personajes como Othón P. Blanco.

En su obra narrativa *Mujeres de sal* (1997), nos topamos con modos literarios como el humor, la sátira y la ironía, para urdir esa crónica en que la mujer dibuja sus horas en convenciones de moralidad provinciana, que entran en antagonismo con los sentidos de unos personajes desbordados de imaginación.

Lo que la escritora pretende con sus cuentos es contarnos esas historias cotidianas, pues tiene el poder de dejar a un lado lo emocional del asunto que se aborda y con cierta frialdad escribe evadiendo el melodrama que subrayan la ironía en un aire paródico que por momentos se aproximan al humor negro.

Este libro *Mujeres de Sal* es el primer libro de cuentos publicado por una mujer chetumaleña, representa un momento importante en la historia de la literatura quintanarroense.

La primera novela publicada de Elvira Aguilar, *Rincón de selva* (2006), expresa una historia de amores y desencuentros, la cual tiene como escenario la selva quintanarroense. Lo más notable de esta obra es que la autora nos lleva por un plano de la realidad, para después sorprender al lector, cuando la protagonista de la historia termina convertida en cocodrilo, algo que no podíamos esperar y es precisamente este tipo de finales sorpresa lo que hacen que el lector quiera seguir leyendo otros relatos.

Conforman su obra, además de la novela y de numerosas colaboraciones en revistas locales, los libros de cuentos *Mujeres de sal* (1997). *Donde nunca pasa*

nada (1999). *Mirando al puerto de Payo Obispo* (2002). *Cierro los ojos y te miro* (2011). Recientemente publicó *Diario de París* (2013), en donde incursiona en el relato erótico.

Lo interesante para nosotros en estas obras es que la figura femenina se ubica en el plano de protagonista y narradora (narrador protagonista), que en su condición de mujeres, luchan en diferentes situaciones para encontrar un lugar dentro de la sociedad que muchas veces no las comprende o simplemente las rechaza.

En el norte de la entidad, tenemos a Alicia Ferreira, quien ha incursionado dentro de la narrativa. Ella es originaria de Uruguay, pero ha radicado en Cancún desde hace mucho tiempo.

En su novela *Mujer en el faro y otras historias* (1998), Ferreira nos muestra a una ciudad de Cancún desde la perspectiva del personaje del mundo moderno, que tiene ya muy claro su lugar en la trama social, y despejadas sus incógnitas al respecto, capaz de ver sus preocupaciones, sus sueños, sus conflictos, sus carencias y logros con sentido crítico, todo lo cual le confiere una extraña e intensa lucidez respecto del espectáculo del mundo; es decir, la mujer consciente de sí misma, la mujer sujeto.

Los temas que aborda esta escritora son: la solidaridad, la ironía, y la capacidad crítica, son historias de amor y desamor, de sueños y pesadillas, de la realidad y ciencia ficción, y dejan en el lector una profunda inquietud, la sensación

de habernos asomado apenas a un misterio, porque nos muestran el alma humana solo lo suficiente como para dejarnos llenos de preguntas.

Otras mujeres escritoras del Estado, son Astrid Romero y María Rosa Ochoa, quienes publicaron en 2005, una novela titulada *Laberintos del amor*, en donde el tema de los conflictos matrimoniales y la vida íntima están presentes.

Es preciso nombrar a otro autor quintanarroense. Me refiero a Raúl Arístides Pérez. Escribió la novela *Nómadas del sur* (2008), una novela de migrantes en la época de la Guerra de Castas. Esta novela es como un homenaje a aquellas personas que tuvieron que empezar de cero en otra ciudad ajena a la de ellos, y poco a poco tuvieron que ir abriéndose paso.

Con Raúl Arístides se da fin a esta lista de escritores que han tenido relevancia por su trabajo narrativo, y damos pie para conocer a estos escritores que llevan años de trabajo y no se les reconoce, o más bien no se habla de ellos.

Sé que con el paso de los años nuevos escritores irán naciendo, y con ellos nuevos trabajos de creación literaria que poco a poco van incursionando en el gusto del lector, pero hoy es bueno reconocer el trabajo que ellos han hecho y por el cual se puede decir que Quintana Roo sí cuenta con un pasado literario, pero que aún le falta más por dar una producción literaria.

Capítulo II. La figura femenina en la narrativa de Elvira Aguilar

1- La figura femenina en la obra narrativa de Elvira Aguilar

A lo largo de la historia se ha hablado mucho acerca de la mujer, desde los roles que juega en la sociedad hasta la figura que aparece en cada una de las obras que se dedican a ella, o en casos como en los cuentos de la autora Elvira Aguilar, en donde la mujer es el personaje central de las historias y al mismo tiempo son ellas las que nos narran a detalle cada uno de esos sucesos vividos.

Algunas de las características que definen a la figura femenina son: amorosas, pacientes, homicidas, frustradas, violentas, sencillas, incultas, les importa la unidad familiar, son seres románticos y soñadores, pero también con una gran fuerza y valentía que las hace luchar por lo que quieren.

Estas representaciones o papeles que la mujer tiene en la sociedad son cambiantes y de esto nos habla José Luis Álvaro Estramiana y Beatriz Fernández Ruiz:

La revisión de las distintas imágenes que pueblan el imaginario colectivo nos revela que las representaciones sociales de la mujer tienen un carácter polimorfo. Dentro de este carácter polimorfo podemos destacar las siguientes: su representación como símbolo de la reproducción y la fecundidad, como marca de vicios y defectos y, finalmente, su representación como desviación y marginalidad. Lo que

es destacable aquí es como el cuerpo femenino ha sido elemento a través del cual cada significado se ha constituido en una representación específica del cuerpo de la mujer y cómo el cuerpo de la mujer ha sido la imagen sobre la cual se ha representado y simbolizado todo aquello que está fuera de la norma...” (Álvaro y Fernández, 2006:5).

Dentro de la narrativa de algunos autores podemos ver los diferentes papeles que la mujer juega. Elvira Aguilar nos acerca más a los pensamientos y sentimientos de esas mujeres chetumaleñas de hace algunos años por medio de sus narraciones. La figura femenina toma en los cuentos de Elvira el papel central, tanto que las narraciones de dicha autora en su mayoría están escritas y contadas en primera persona, y con su estilo de final sorpresa.

En una entrevista realizada con la autora, Elvira Aguilar, pregunté ¿por qué la constante figura femenina en sus cuentos?, ¿por qué hablar de ellas siempre? Y su respuesta fue clara y concisa, “Porque es la figura que más conozco...”

Lo mejor que podemos hacer en cuanto al tema de esta figura femenina es analizarla poco a poco dentro de la narrativa, y compararla con lo que nosotros mismos sabemos acerca de la mujer; por lo tanto, nos daremos a la tarea de identificar en las obras de Elvira Aguilar, las diferentes tipologías de la mujer, en las diferentes etapas de su vida.

Elvira Aguilar pone a la mujer como el personaje principal de la historia, y nos deja siempre qué pensar, porque en cada historia nos muestra a mujeres con las mismas características, aunque pertenezcan a distintas clases sociales.

Leer estas historias, no solo nos da una pauta para conocer más a la figura femenina, sino que nos transporta a las mujeres de la frontera México-Belice, a su forma de vida, su manera de pensar, sus limitaciones, sus creencias y hasta algo de su cultura, y por eso conocer las distintas tipologías de la figura femenina en los cuentos de Elvira no solamente nos describen a las mujeres locales, sino que se trasladan a América Latina.

Comenzaremos este análisis formal con el libro *Donde nunca pasa nada*, el cual tiene 10 cuentos, mismos que recrean muchos lugares de Quintana Roo y que son el escenario donde se desarrollan estas historias.

En este libro, donde las narraciones nos transportan hacia una antigua ciudad de Payo Obispo, y nos muestra diferentes escenarios que hoy en día podemos identificar, Elvira Aguilar nos regala historias del pasado para no olvidar que un día Chetumal fue otra, llena de historias inimaginables.

Dentro de esos relatos encontramos a diferentes tipos de mujeres en las que cada una cuenta su historia personal, y cómo ha sido su experiencia.

Tenemos figuras femeninas que van desde la inocencia de una niña hasta la vida de una prostituta, a la cual la conocen como “una mujer de la vida”, y esto nos enseña que no hay un solo modelo al cual enfocarnos para escribir sobre ellas, sino que es interesante hablar sobre toda clase de mujeres y ver cómo la autora las va ubicando.

Al final coincidiremos en que las mujeres tienen las mismas características, como lo amorosas que eran, pacientes, trabajadoras, buenas amas de casa, luchadoras y curiosas, pero lo verdaderamente interesante es ver cómo se pueden ubicar en distintos escenarios compartiendo las mismas características.

Una frase que define este libro de relatos, se encontró en el prólogo que escribe Leopoldo Creoglio (1999), y afirma que:

La imaginación se remonta siglos atrás y la memoria aborda el futuro de los personajes, del aquí y el tiempo se hace inmemorial e infinito, redondo todo como la obra toda de Elvira Aguilar, porque en la misma medida que el ayer puede ayudar a construir el mañana, el futuro es soporte del pasado. Así de mágica es la literatura; el tiempo y el espacio no son fronteras, sino escenarios inconmensurables de su destino (p. 13).

Adentrándonos a los cuentos de Elvira Aguilar, como habíamos dicho anteriormente, podemos notar los distintos escenarios en donde la figura femenina se desenvuelve, uno de ellos y el más común es la casa.

En los cuentos del libro *Donde nunca pasa nada* nos topamos con distintos perfiles de personajes femeninos, uno de ellos es la inocencia que se ve reflejada en Lupita, una niña que es protagonista del cuento “Las sirenas existen”.

En este cuento no solo se nota esa inocencia de dos niñas que se vuelven amigas, y se tienen toda la confianza para contarse sus secretos, sino que nos muestra el valor de la amistad, y refleja la imaginación de los niños.

Tras esa inocencia que se ve reflejada en el cuento, se puede ver de igual manera esa característica que la autora mantiene en todos sus relatos, pasar imperceptible del plano de la realidad al imaginativo, y es allí en donde se entiende cómo se desenvuelven cada uno de los personajes. Pero en específico esas dos niñas, que a través de los diálogos da a conocer los sentimientos de una niña que no tiene mamá y que a lo mejor todo lo que le cuenta a su amiga es producto de su imaginación y de lo que le gustaría vivir.

“-¿Y ahora, qué hacemos aquí?”

- Mirar el mar y esperar – dijo Lupita suspirando.
- ¿Esperar a que toquen la campana? – Pregunté yo impaciente.
- No. Esperar el canto de una sirena – respondió ella con naturalidad...”

(Aguilar, 1999, pp. 38 y 39).

Las características que se pueden rescatar en este cuento de la figura femenina son las siguientes:

| Personajes femeninos | Características |
|-----------------------------|--|
| Lupita | <p>Es la protagonista de la historia.</p> <p>Muy imaginativa, amorosa, confiada, valora mucho la amistad, en algunas ocasiones se refleja triste y tímida, pero conserva siempre esa inocencia de su infancia.</p> |
| Amiga de Lupita | <p>Es quien nos cuenta la historia. En este caso sería un narrador testigo personaje.</p> <p>Es un tanto curiosa, valora la amistad y sabe guardar secretos, ayuda a los demás y se preocupa por ellos.</p> |
| La madre de Lupita | <p>Es un ser fantástico, ya que es una sirena amorosa, luchona y bella. Refleja el amor a su hija cuando hace todo lo posible por estar con ella. Se sabe poco porque no aparece mucho en la historia.</p> |

En la tabla anterior, encontramos una serie de características de los personajes femeninos que intervienen en este cuento.

Cada una de ellas posee una característica específica siendo mujer, pero de la misma manera comparten algunas, como por ejemplo, lo amorosas que pueden llegar a ser, como bien sabemos, las mujeres suelen ser más expresivas en cuanto a sus sentimientos, ya que así fueron educadas a diferencia de los hombres.

Las niñas comparten esa imaginación y esos secretos que en la niñez cualquiera puede tener, y ya en la edad adulta se ve reflejado ese valor para luchar, como lo muestra la madre en el momento que hace todo lo posible por estar con su hija.

El tema central de este cuento es el amor de una madre hacia su pequeña, y cómo a través de las adversidades y los problemas, luchan por estar juntas.

Otros elementos que se pueden ver en el cuento son ese final sorpresa, esa imaginación, el humor y ese resalto de sentimientos que es la mayor expresión de las mujeres.

De igual manera tenemos esos detalles desbordados que hacen imaginarnos esos escenarios de la antigua Payo Obispo, y conforme a esos escenarios podemos ver que se presta para crear historias humanas, que lejos de ser mágicas, rememoran las riquezas naturales de la frontera.

La maestra nos ubicó junto a la ventana desde donde se veía la barda que separaba la escuela del balneario popular, llamado Punta Estrella. Justo a nuestra ventana, la barda tenía un hueco que nos permitía ver el mar y el pequeño mundo que daba vida a aquel lugar: los bañistas, los cayucos, delfines juguetones que se acercaban a la orilla, vendedores de raspados y saborines, vendedoras de saladito y del dulce de cocoyol. Mirábamos también los atardeceres rojos más bellos que recuerdo (Aguilar, 1999: 38).

Lo más significativo que podemos encontrar en este cuento es que aun cuando se ubica a la mujer en distintos planos, ya sea en la edad adulta o en la infancia, siempre comparten algunas características como lo es en este caso el amor, ya sea entre la madre y la hija, que luchan por estar juntas o el amor que nace entre esas dos niñas que comparten sus secretos que tienen un lazo de amistad muy lindo.

Al final este cuento con su toque de realismo mágico, el cual podemos definir como dice Seymour Menton en su libro *Historia verdadera del realismo mágico*:

El realismo mágico es la visión de la realidad diaria de un modo objetivo, estático y ultra preciso, a veces estereoscópico, con la introducción poco enfática de algún elemento inesperado o improbable que crea un efecto raro o extraño que deja desconcertado, aturdido o asombrado al observador en el museo o al lector en su butaca (Menton: 1998: 20).

Capta la atención del lector porque al combinar la realidad con esa magia de los seres fantásticos como son las sirenas y que al final la niña se convierte en una por el amor que la liga a su madre, llevan al lector al desenlace de la historia, y nos sorprende siempre con ese tipo de finales inesperados.

En el cuento de “Romeo, mi amorcito”, que es el siguiente cuento que se analiza, tenemos a una mujer que expresa su amor hacia los animales cuando se encariña con un cocodrilo al cual salva de morir apedreado por algunas personas. Julieta, quien es protagonista de esta historia, se encarga de Romeo, y tanto es su amor hacia él, que su esposo se pone celoso porque ya no le presta atención, y eso es causa de su divorcio.

Posteriormente, su marido se va de casa, y la madre de ella se va a vivir a casa de su hija para estar con ella en esos momentos que la necesita. Julieta se empieza a encariñar más con Romeo, y empieza a ser el animal un atractivo en la ciudad, hasta que deciden llevárselo a otra ciudad, y eso es causa de tristeza para la mujer.

Al final, Romeo fue llevado lejos, y Julieta se tuvo que quedar con sus penas, pero los habitantes de Payo Obispo le dieron una despedida en el muelle de la explanada.

En el siguiente cuadro se describe a los personajes femeninos de la historia:

| Personajes femeninos | Características |
|---|---|
| <p style="text-align: center;">Julieta</p> | <p>Es la protagonista de la historia. Es amorosa, cariñosa, pero al mismo tiempo con carácter, y de alguna manera hacía lo que quería. No llevaba muy buena relación con su marido. Se dejaba influenciar por lo que su madre decía, estaba pendiente de sus hijos y los educaba como toda mamá, con mano dura pero al mismo tiempo los amaba.</p> |
| <p style="text-align: center;">La madre de doña Julieta</p> | <p>Personaje secundario. Es un poco entrometida, se mudó en seguida se enteró de la situación entre su yerno e hija. Sentía miedo por el animal, pero al mismo tiempo lo cuidaba. Trataba de influir en las decisiones de su hija y fue por culpa de ella que se llevaron a Romeo a Mérida porque fue a contar todo en cuanto regresó a su casa. Se hizo hasta reportera de un periódico, la cual le pagó por la información. Podemos decir que su ambición por la fama la llevó a hablar y hacer que se llevaran al cocodrilo.</p> |

Este cuento solo tiene a dos personajes femeninos, que por las características que hemos leído anteriormente nos damos cuenta cómo resaltan esos sentimientos en las mujeres.

Esta vez no nos topamos con un amor hacia un ser humano, sino hacia un animal que junto a ella, Julieta, se vuelven protagonistas de la historia, que vuelve a tener ese toque real y fantástico, porque el lector se puede preguntar cómo es que se da esa relación y cómo Romeo parece comprender bien a Julieta.

Doña Julieta se le acercó a Romeo y se le quedó mirando fijamente al tiempo que decía con voz suave: “Yo soy el camino, yo soy tu destino, refléjate en mis ojos y encontrarás tu lugar”. Con ese simple acto el animal quedó hipnotizado (Aguilar, 1999: 20)

Al principio de la historia, el narrador personaje testigo, nos empieza describiendo esa despedida que le hacen a Romeo, pero en ese momento no nos damos cuenta de que Romeo es un animal sino hasta cuando seguimos leyendo y con base a todas las características que se nos presentan, caemos en la cuenta que se trata de un animal, específicamente un cocodrilo.

De igual manera Elvira Aguilar nos muestra ese amor entre el cocodrilo y la señora, quien hasta en los mismos nombres lleva ese amor y conexión, Romeo y Julieta, terminan por ser separados, pero manteniendo siempre ese vínculo entre ambos, que durará mucho tiempo.

Doña Julieta colérica le cantaba al cocodrilo: “Amorcito corazón, yo tengo tentación de...” y cuando llegaba a esa parte le daba un beso bien sonado en la punta del hocico (Aguilar, 1999: 21).

Dentro de esta historia, tenemos al tipo de mujer maternal que cuida de las personas que ama y del mismo modo las protege. Julieta hizo lo mismo con Romeo, al cual lo cuidaba como miembro de su familia, y su amor fue tan grande que dejó a un lado a su marido, del cual terminó divorciándose.

En segundo plano, tenemos también a la madre de Julieta, quien representa a la mujer como madre, y nos enseña a esa figura femenina que se preocupa de más, que está siempre atenta a sus hijos pero del mismo modo quiere que se hagan las cosas como ella desea.

En este cuento, tenemos dos modelos de mujer, el primero es la figura femenina como protectora, trabajadora, amorosa y llena de sentimientos que poco a poco se ven desbordados. En segundo lugar, tenemos a esa mujer que como madre es sobre protectora (la mamá de Julieta), entrometida, y la que quiere que se hagan las cosas como ella lo piensa y dice. Lo que sí tienen en común estas dos figuras es que ambas son mujeres que demuestran un gran amor para sus semejantes.

El tercer cuento de este libro se llama “Una mujer de la vida”. En él se ven reflejados varios tipos de mujeres, desde la mujer infante hasta la adulta. La autora mezcla todas las etapas que la mujer puede vivir, además de contarnos historias que no están lejos de ser verídicas.

Esta historia trata de la inocencia de una niña que al no saber lo que significa “una mujer de la vida”, se empieza a crear ideas de lo que es una persona así,

además que no le importa lo que le digan su madre y su madrina, ella creía en lo que pensaba y defendía esos conceptos.

En una ocasión, se le ocurrió decir que quería ser una mujer de la vida, ya que esa pequeña creía que una mujer así era una señora bonita, y que por eso todos la querían y los hombres siempre se interesaban en ella. No fue muy buena idea decirlo ya que su madre le dio un golpe que le casi le tira los dientes, la niña no entendía el por qué de esa reacción, y asimiló todo a que su madre estaba celosa de esa mujer, y tenía envidia.

Poco tiempo después la niña siguió con esos pensamientos y volvió a decir que ella quería ser como aquella mujer, pero su madre lejos de volver a pegarle y creyendo que se trataba de otra cosa, la llevó al convento para que le quitaran esos pensamientos, pero de igual manera nada logró con eso. Así que decidieron llevarla con un curandero para que le diera algún remedio, porque la madre ya estaba muy desesperada.

Aun cuando la niña fue llevada con aquel hombre para ser curada, nada funcionó, pero la pequeña para no dar más problemas fingió haber cambiado de pensamientos. Con el paso del tiempo, las cosas empeoraron en su casa porque la relación de su padre con la mujer de la vida seguía, y ya la gente hablaba. El señor quiso separarse pero gente de la iglesia lo convenció y desistió de la idea.

Así el tiempo transcurrió y la mujer de la vida se fue con otro hombre dejando al papá de la niña por ser viejo, mientras la esposa seguía en pie de lucha y sacando adelante a su familia, pese a las habladurías.

La mujer de la vida, terminó siendo asesinada delante de sus hijos, los cuales se fueron a vivir con la esposa de aquel viejo que sufrió tras esa pérdida. Cada uno reaccionó a su manera, unos lloraban y otros aplaudían ese acto, ya que para ellos una mujer así no valía nada.

Aquí son varias las etapas en que la escritora nos muestra a la mujer, la niña, la adulta, la madre, la mujer de mundo, la conservadora de ideas y también la que está apegada a la religión. Estas con algunas de las características de los personajes:

| Personajes femeninos | Características |
|-----------------------------|--|
| La niña | Es una narradora personaje testigo porque ella participa dentro de la historia, es la hija del señor que se va con “una mujer de la vida”. Expresa las cosas como las siente, es imaginativa, amorosa, y tiene el deseo de conocer más. Es curiosa antes las cosas que no sabe, por eso ella se creaba una imagen de lo que veía, porque nadie le explicaba, pero ella trataba de hacerse una idea, por eso su madre y su madrina se enojaban. |
| | Es uno de los personajes principales de la historia. Es una dama, ante todo le importa |

| | |
|----------------------------|--|
| <p>La madre de la niña</p> | <p>lo que los demás hablen, luchadora, comprometida, se preocupaba por su hija, estaba de vez en cuando en el chisme con su comadre. Después de tantas adversidades y problemas logra salir adelante, y perdona a su esposo y a la que fue la amante de él. Creía en cosas de brujería y espíritus. Aunque también era muy religiosa.</p> |
| <p>La comadre</p> | <p>Es un personaje secundario. Es una persona un poco entrometida, crea juicios sobre los demás, apoyaba a su comadre en todo, de alguna manera también le preocupaba el qué dirán. Le gustaba hablar mal de los demás y estaba siempre en el chisme con su comadre hablando de la amante del marido.</p> |
| <p>Margarita</p> | <p>Es el otro personaje principal y central en la historia, porque en ella gira todo el cuento. Es una mujer que por ser bonita se dedicaba a seducir a los hombres para su propio beneficio, algo ambiciosa porque dejó a un hombre ya anciano para irse con otro que le ofrecía mejores cosas y que era más joven. También se puede notar su</p> |

| | |
|--|--|
| | inteligencia, porque sabiéndose bonita, usa ese recurso para su beneficio. |
|--|--|

Se rescata en la figura de la pequeña la parte de la inocencia, ese carácter de los niños que dicen lo que piensan, aunque no siempre estén en lo correcto. Esta niña simplemente nos transmite ese amor de hija y el perdón para él, porque al final se dedica a cuidar a su padre que está deprimido.

En cuanto a la figura de la mujer adulta, la mamá de la niña, vemos a una señora hogareña, con principios y que sí le importa lo que digan, aunque luego eso va a cambiar. Esta misma figura sufre muchas transformaciones por todos los problemas que tiene, pero su cambio es para bien porque sale adelante sola, y al final termina por ayudar a todos.

Mi madre tomó las riendas de la casa, como que los acontecimientos le dieron un nuevo aire; se veía más fuerte, más decidida... (Aguilar, 1999: 34).

Esta mujer representa la fortaleza, la lucha por salir adelante, combatiendo aquellas habladurías de gente que se cree correcta, y muchas veces están peor. De igual manera esta mujer se dedica a su familia, a llevar los recursos necesarios

para que sobrevivan, y tanto es su éxito que logra poner varias tiendas de ropa infantil.

También vemos reflejada la nobleza y el perdón, porque cuando supo que mataron a la “mujer de la vida” reclamó su cuerpo para darle una sepultura por respeto al dolor de su marido.

Otra figura que vemos reflejada en este cuento, es el de la comadre, quien es muy chismosa, le gusta hablar y decir cosas, además de que se deja llevar por lo que escucha, y los ideales religiosos.

Ella representa a esa mujer que solo le gusta decir las cosas, hablar y como dijeron muchos, echarle leña al fuego, porque simplemente hablaban de esa mujer, y de la forma de vida sin saber exactamente lo que ella pensaba, aunque eso era lo que menos le importaba porque mientras los demás hablaban ella también lo haría.

Por último, tenemos a Margarita, esa mujer de la cual se menciona mucho en la historia, aunque no se sepa casi nada de su vida, más que su nombre, porque solo se sabe lo que los demás dicen de ella, simplemente especulaciones de lo que es “una mujer de la vida”, aunque se nombra más que por ocasiones, es en torno a ella que gira toda la historia.

Esta mujer se dedicaba a enamorar hombres solo por el hecho de conseguir dinero, y usaba como recurso su belleza. Al final de la historia vimos que tuvo una

lamentable muerte, pero eso le hizo pagar por los errores que había cometido al enamorar hombres casados y destruir familias solo por conveniencia.

Cada una de las mujeres que se ven representadas aquí tienen bien cimentados sus objetivos, de las mujeres adultas vemos esa protección y fuerza para ayudar a los demás, y salir adelante, aunque como lo vemos con la mujer de la vida, ella utilizó esa belleza y coquetería para obtener lo que deseaba sin medir nunca las consecuencias de sus actos, lo malo fue que sus hijos terminaron por ver cómo su madre moría porque presenciaron su asesinato.

En cuanto a la niña, tenemos que el amor hacia su padre la llevó a perdonarlo, aun sabiendo que la “Mujer de la vida” se trataba de una mujer con aptitudes que la ayudaban a seducir hombres y para recibir regalos y dinero por su amor. Lo que sí es que esta niña tenía una nobleza grande y simplemente seguía defendiendo lo que quería aun cuando ya estaba grande.

Me hice cargo de papá. Le servía de comer, le preparaba el baño, llamaba al peluquero para que le recortara el bigote, y lo llevaba al cine los domingos (Aguilar, 1999: 34).

Los cuentos que conforman este libro marcan a distintas mujeres que han vivido distintas historias y que a pesar de todo han salido adelante. Estas historias han sido contadas por medio de narradores testigos que al mismo tiempo son personajes de la historia, y es un buen recurso por parte de la autora para engancharnos más en la historia.

De igual manera estos cuentos son un viaje al pasado, el cual Elvira Aguilar en su infancia vivió, y es precisamente su imaginación la que nos regala estas historias en donde no parece existir un pasado o un presente, simplemente deja que las cosas fluyan solas.

El humor negro es otra de las características que podemos notar en este libro, ya que esta forma de contarnos las historias las hace más amena, y nos mantiene pegados a la lectura, porque esa manera irónica de escribir y por qué no decirlo de burlarse de las situaciones hacen que el lector se identifique con ellas.

Este mismo humor negro o ironía se presenta en los finales sorpresa que la autora nos regala, y son precisamente estos finales los que le dan un buen sabor de boca a todas estas historias.

En la mayoría de los cuentos se empieza con la situación que pareciera el desenlace, y poco a poco se va desarrollando hasta que lleguemos a ese final sorpresa que deja conmovido al lector.

Mujeres de sal es otro libro que narra seis cuentos en donde las protagonistas de dichas historias son mujeres, y de este libro escogí dos cuentos que representan más a la figura femenina.

Si bien son pocas las narraciones de este libro, cada uno de ellos cuenta con las mismas técnicas de los cuentos anteriores, en donde la ironía, el humor negro, los finales sorpresa y las historias reales con tonos mágicos se encuentran presentes.

Otro aspecto a reconocer es que la mayoría de los escenarios que usa la autora, son los lugares domésticos, que es donde las mujeres se desarrollan plenamente, ya que hablar de mujer es sinónimo de ama de casa o mujer hogareña, pero dentro de ese espacio, está presente la prosa poética que Aguilar utiliza para llevarnos a ese plano entre la magia y la realidad.

Cabe mencionar que la mayoría de estas historias están narradas en primera persona, y tienen ese desborde de detalles en los que no muchos autores están de acuerdo, pero que para Elvira son una característica ya de sus obras.

¡Qué tiempos Aurora! Los días de nuestra infancia eran hermosos; en mayo, a las cuatro en punto, bañadas, vestidas de blanco y con nuestro ramito de bugambilias en la mano, nos íbamos a la presentación de las flores en la iglesia Sagrado Corazón... (Aguilar, 1997, pp. 15 y 16).

Este es un ejemplo en donde vemos esa narración en primera persona, además de esas descripciones de los lugares que hace. En este caso se nombra a la iglesia Sagrado Corazón, que es muy conocida por la mayoría de los chetumaleños.

Empezaremos ahora a analizar el cuento titulado “La boda del señorito”, en donde encontramos a una chiquilla que todo el tiempo se cree fea porque así la trataba hasta su propia madre, pero ella lejos de hundirse en la depresión lo toma como algo normal, aunque sí le aflige un poco ser fea.

Esta muchachita era muy soñadora, cuando murió su madre se quedó a vivir con el padre Dimas. Ella se encargaba de hacer las labores de la casa, y atender al padre en todo lo que necesitaba. De la misma manera atendía al sobrino del padre quien llegó a vivir con ellos, Pino, ese era su nombre.

Un día el señorito Pino se enfermó a causa de una picadura de serpiente y desde ese día ella se dedicó a cuidar al señorito, y poco a poco se fue enamorando de él.

A él le gustaba la compañía y las atenciones de la muchacha, y fue ese impulso lo que lo llevó a decir que cuando él se curara se casaría con ella, pero eso jamás sucedería porque en el transcurso que él estuvo en cama enfermo, una muchacha muy guapa y de clase social alta lo iba a visitar.

Esas visitas fueron constantes hasta que él se curó, y cuando ya pudo ponerse en pie, su tío y él fueron a pedir la mano de aquella señorita para casarse. La promesa que le había hecho a la otra muchacha había desaparecido.

La preparación de la boda comenzó, la iglesia se mandó pintar, los santos tendrían ropas nuevas, porque todo era fiesta, pero la muchacha que siempre estuvo al cuidado de él estaba triste, y no era para menos puesto que se sentía menos que Amapola, la prometida del señorito.

El día de la boda todo era felicidad, menos para aquella muchacha de la cual no sabemos su nombre, pero que la tristeza y el despecho acabó con esa felicidad para todos, puesto que cuando la misa de la boda terminó, corrió hacia los novios

llevando un hacha en su mano, la cual dejó caer sobre el novio y le cortó la cabeza.

La muchacha terminó en un cuarto oscuro porque la declararon loca, la novia del señorito se desmayó y el padre Dimas enloqueció de susto.

En esta historia tenemos a tres modelos de mujer las cuales representamos en la siguiente tabla:

| Personajes femeninos | Características |
|-----------------------------|---|
| La narradora protagonista | Es una muchacha pobre, fea, al final la consideran loca por lo que hizo, es trabajadora, desconoce muchas cosas, es soñadora y enamorada. Tiene el deseo de demostrarle a su madre que sí se iba a casar. Es de esas mujeres que solo con palabras bonitas se ilusiona, y al final ese amor la vuelve loca y asesina. |
| Amapola | Es la clásica niña rica, educada y recatada. Se casa con el señorito. Es bonita y se preocupaba por el señorito, ya que lo iba a visitar cuando estaba enfermo. Se nota que es cariñosa y amorosa. |
| | Es una mujer de carácter muy fuerte, |

| | |
|---------------------------------|--|
| <p>Madre de la protagonista</p> | <p>humilla a su hija porque la considera fea y que nunca se va a casar, le pega a su hija cuando la cree ingenua porque le dice que va a casarse con el señorito. De alguna manera se nota que ama a su hija cuando le hace el vestido de primera comunión y también cuando le dice las cosas directamente, quizá lo hace porque no quiere que se burlen de ella. Sale a flote el instinto maternal y protector que las mujeres tienen hacia sus seres queridos.</p> |
|---------------------------------|--|

La figura femenina reflejada aquí nos muestra a una mujer sumisa, amable, servicial, y muy hogareña, pero sobre todo soñadora y con muchos sentimientos que se desbordan en todo lo que hace. Ese desborde de sentimientos lo vemos hasta en el final, cuando de alguna forma desborda ese odio y dolor de ver al señorito Pino casarse, y ella termina cortándole la cabeza.

La muchacha era falta de belleza, pero lo compensaba el hecho de que sabía hacer muchas labores domésticas, como cocinar, las cuales aprendió de su madre. Lo que le afectaba un poco era el sentirse menos por ser pobre y no tener siquiera para comprarse ropa o zapatos, y no poder competir con una mujer bonita.

En esta parte del cuento podemos darnos cuenta de su condición social:

...Pero antes de que el señorito pudiera salir, empezó a visitarlo una niña muy bonita: Amapola. Traía sus vestidos elegantes, y sus zapatos limpiecitos y brillosos; sentí vergüenza por mis pies descalzos y llenos de lodo... (Aguilar, 1997, pp. 11 y 12).

Amor, desamor, odio, humor, ironía, discriminación y más, son temas que se ven reflejados en esta historia. Y la forma en la que la propia protagonista nos narra esos sucesos, hacen que el lector se adentre a esa historia y nos hace imaginar las condiciones en las que ella se encontraba.

Cada uno puede imaginar al señorito Pino, como el clásico príncipe guapo de los cuentos, y a Amapola como aquella señorita de sociedad bien educada. Y por el contrario imaginarnos a esa chiquilla pobre, enamorada de lo inalcanzable, y que se ilusiona con algunas palabras bonitas. Como en esta parte del cuento se narra:

Era muy guapo el señorito Pino. Un día, mientras le cortaba las uñas de los pies, me dijo: “Eres muy buena muchacha. Cuando yo pueda salir, lo primero que voy a hacer, será casarme contigo”. Sentí que mi corazoncito revoloteó y me dio vergüenza que el señorito lo notara, pero también me puse muy contenta (Aguilar, 1997: 11).

Quizá lo que el muchacho le dijo fue en forma de broma o como un simple agradecimiento de todo lo que hacía por él, pero para ella era más que unas simples palabras, era todo lo que estaba deseando para que su madre se pusiera feliz.

Como vimos aquí la figura femenina que representa la madre, es la de una mujer dura con su hija ya que la considera fea y de alguna manera la humilla al recordarle siempre lo mismo, por eso cuando la muchacha se ilusiona con las palabras de amor del señorito, corre a ver la tumba de su madre para contarle, y que ella se ponga contenta con la noticia, aunque lejos de eso, su madre la abofetea, y la tacha de ingenua.

Podemos decir entonces que algunas veces la influencia de la madre hacia los hijos es mucha, y a veces los hijos terminan por hacer lo que los padres dicen, si bien en la actualidad ya no hay tanta influencia, antiguamente las mujeres en especial sufrían porque eran casadas con quien sus padres eligieran, o hacían negocios con ellas.

Con Amapola solo queda decir que era una niña rica, de clase social alta y la cual tenía una buena educación. Las visitas al señorito y su belleza bastaron para enamorarla y terminar casada con él, aunque como vimos el matrimonio no duró nada.

En este cuento podríamos ver esa guerra entre la belleza y la fealdad, pero que al final de cuentas la locura es la que gana, porque por amor y los celos enloqueció la muchacha pobre que terminó matando al señorito.

Dicen que estoy loquita, que me deben matar. Ojalá, así alcanzo al señorito Pino en el cielo y lo obligo a que se case conmigo. Ojalá, ojalá, ojalá. Voy a pedirlo con todas mis fuerzas (Aguilar, 1997: 13).

Y con este párrafo concluye ese cuento que como siempre nos deja boquiabiertos con ese final que verdaderamente sorprende. Y la manera en la que lo cuenta, nos roba una que otra sonrisa.

“Aurora” es un cuento lleno de mucha imaginación y sobre todo de ese humor. Esta historia es narrada por la prima de Aurora, quien nos cuenta a detalle todo lo que han hecho juntas, pero esa manera en la que narra todos esos sucesos nos divierte, pero es una forma tan peculiar de narrarnos cómo acabó el cuerpo de su prima.

Las siguientes características de la figura femenina son las siguientes:

| Personajes femeninos | Características |
|-----------------------------|--|
| Aurora | Es la protagonista de esta historia, es un poco libertina, tenía mucha imaginación, le gustaban los retos y juegos de adolescentes y no de niñas. Aunque siempre se cuidaba, intentaba ser valiente y seguir los juegos arriesgados de su prima, pero casi siempre tenía miedo de hacerlo. A ciencia cierta no se sabe cómo murió, solo que acaba enterrada por partes |

| | |
|---------------------------|--|
| | <p>en su casa, ya que su prima le hizo lo mismo que ellas le hicieron a su gato de la infancia.</p> |
| <p>La prima de Aurora</p> | <p>Era un poco más atrevida que Aurora, al igual que la prima le gustaban los juegos de grandes, era libertina, hacía lo que quería, y se entristece por la pérdida de su prima con quien había compartido muchas cosas. Era la compañera no solo de juegos, sino que también de vida, iban juntas a la iglesia y querían convertirse en las que coronaran a la Virgen cuando eran infantas, pero cuando crecen todo eso quedó en el olvido. Esta mujer queda embarazada y es obligada a abortar por su tía, quien dice que no manchará el nombre de su familia. Se espanta por eso, pero al final termina haciendo lo que le dicen. Ella es quien nos narra la historia de su prima, y de todas las travesuras que hacían cuando pequeñas. Para ella es todo un recuerdo.</p> |

La prima va relatando a modo de recuerdo desde la infancia hasta el día en que Aurora muere, y es gracias a ella que sabemos cosas muy íntimas de las dos,

hasta tener la información que no eran unas niñas recatadas como todos creían, sino que eran disolutas.

¡Qué tiempos Aurora! Tú y yo tan bonitas, tan flaquitas, tan blancas y tan putitas... Sí, tan putitas; porque eso de las muñecas y la comidita no eran juegos interesantes para nosotras. No, tú y yo buscábamos cosas arriesgadas, diferentes, divertidas... (Aguilar, 1997: 14).

El final sorpresivo, aunque si deja al lector con algo de duda por no saber con exactitud de qué muere Aurora, lo que sí no cabe duda es que es muy curioso el final.

A la mitad de la historia se cuenta cómo ellas entierran a un gato por partes, y se describe cómo en ciertos lugares enterraron las partes del pobre gato. De la misma manera se describe cómo a Aurora la enterraron en cada lugar determinado que su prima cuenta, y dice que de esa manera nadie la olvidará.

En esta parte del cuento, hace referencia a el por qué la plantan en distintos lados, para que pueda retoñar:

El día que lo envenenaron tú lloraste mucho y me pediste que te ayudara a descuartizarlo para que pudieras sepultarlo en las plantas de tu mamá, y que retoñara según tú (Aguilar, 1997: 16).

En esta historia se puede notar la vida de unas mujeres libertinas que, aunque su familia era muy recta en cuanto a la forma de vivir, ellas hacían lo que querían, aunque una vez cuando la prima de Aurora quedó embarazada por su descuido, la obligaron a abortar.

En los otros que se mencionan en este libro, se ve reflejado el humor negro, el dolor, y un poco de ese final sorpresa que siempre deja al lector con la boca abierta, ya que nadie espera esa clase de desenlaces.

Cierro los ojos y te miro, es otro libro de Elvira Aguilar, en donde nos topamos con trece cuentos que nos siguen narrando historias protagonizadas por mujeres y que son narradas por ellas mismas.

Dentro de estos cuentos encontramos escenarios de nuestro estado, Quintana Roo, pero también hay otros lugares que podrían parecerse lejanos aunque la descripción que la autora hace hacia estos escenarios, nos muestran esos lugares como si en verdad pudiéramos estar ahí.

Entre otras cosas en este libro podemos encontrar temas un poco más actuales como por ejemplo la homosexualidad, el cual hace algunos años no se reflejaba tanto en libros, pero ahora ya se escribe más sobre esos temas y se encuentran más personas que escriben sobre él.

Uno de los cuentos que elegí de este libro es “En el nombre de mi santo” en el cual se refleja el humor pero siempre pegado a la realidad, y lo que se puede rescatar y ver a simple vista es que se marca mucho la religión, cómo hace

algunos ayeres la gente tenía mucha fe en los santos y hasta a sus hijos se les ponían esos nombres, cosa que en la actualidad ya casi no se hace, al menos en la ciudad, porque aun hay pueblos en donde se puede ver que se conservan esas tradiciones, de ponerle al niño el nombre del santo que traía el calendario.

Mi padre, en un delicado afán solidario más que devoto, le pidió a la virgen de Guadalupe por la vida de ambas y, mi abuela paterna, adoradora de cuanta divinidad existía, prometió que me haría bautizar con el nombre del santo que me tocara al nacer.

De manera que, después de un complicado alumbramiento, fui bautizada como Carmen Guadalupe San Martín de Porres, más mis apellidos (Aguilar, 2011:31).

Esta niña que tenía casi el nombre de todos los santos, tenía una imaginación bien avanzada, pero eso se debía gracias a su abuela que siempre le contaba muchas historias, y le leía la vida de los santos, en especial la del santo que llevaba su nombre, San Martín de Porres.

La niña todo aprendía, y en una ocasión dijo que tenía los mismos dones que su santo, y que podía estar en varios lugares a la vez, y por eso nadie la veía cuando salía, como era de esperarse su madre la regañaba porque esas cosas no se hacían, y toda la culpa se la echaban a la abuela porque ella siempre se la pasaba contándole historias.

La abuela siempre se ponía mal cuando le decían esas cosas y se hacía la enferma, pero ya nadie le creía, y decían que todo lo que ella hacía era solo para seguir quedándose en la casa con la familia, y sí, era verdad.

A pesar de todo como familia estaban bien, aunque con uno que otro problema y travesura de la niña, que siempre hacía todo en nombre de su santo. Tras una petición de mano hecha un desastre y una boda en la cual no hubo luna de miel porque el ahora esposo de la abuela estaba enfermo, todo se producía siempre por devoción a los santos, si era para curar enfermedades o pedir un favor, siempre la fe estaba de por medio.

Con el paso de los años la abuela se refugió en un convento cuando quedó viuda, y siempre estaba pendiente de la niña, a la cual siempre visitaba para que le prometiera que una de sus hijas sería monja y que le pondría el nombre de su santo favorito, y el día que iba a morir la abuela se lo anunció a la pequeña quien se lo contó a su madre y no le creyó, pero efectivamente ese día la abuela había muerto.

Así fue como las cosas acabaron, la abuela aun visitaba a su nieta para contarle aquella historia de vida de su santo.

En cuanto a los personajes estas con las características:

| Personajes femeninos | Características |
|---|---|
| <p>Carmen de Guadalupe San Martín de Porres (<i>Mita</i>)</p> | <p>Es la narradora protagonista de este cuento, muy imaginativa, traviesa, de alguna manera se veía influenciada su educación por la abuela hacia la vida religiosa. La ponían a leer la vida de los santos, y de ahí nace su obsesión por ser como San Martín de Porres. Es un personaje un tanto humorístico porque con cada cosa que hace, solo podemos reír, además que nos demuestra su inocencia y al mismo tiempo ingenuidad por creer que tenía los “poderes” que San Martín de Porres.</p> |
| <p>La abuela de <i>Mita</i></p> | <p>Una señora muy devota a los santos, un tanto entrometida en las decisiones de la casa, tenía un carácter fuerte e imponente. Quería que su nieta fuera religiosa. A pesar de su edad volvió a enamorarse. Era protectora para los miembros de su familia, cuando no obtenía lo que deseaba chantajeaba a los demás con alguna enfermedad. Aun cuando estaba muerta seguía torturando a la niña con la idea de ser religiosa.</p> |

| | |
|--|---|
| <p style="text-align: center;">La madre de <i>Mita</i></p> | <p>Tenía ciertos problemas con la abuela, diferían de las ideas, tenía un carácter fuerte, y no dudaba en reprender o pegarle a su hija si hacía algo mal. Quería mucho a su familia, aunque no le gustaba la idea de que su suegra se metiera en sus decisiones, y menos que le metiera ideas en la cabeza a su hija. En ocasiones hacía cosas que molestaban a su suegra, de alguna manera la retaba, para bien quién era más fuerte. La imagen de esta mujer era prácticamente la de mujer hogareña y defensora de sus ideales en su casa, nadie más para mandar o educar a sus hijos.</p> |
|--|---|

Puede parecernos una historia muy imaginativa, pero en mi forma de pensar creo que aun existen esas abuelas que le inculcan a los niños ese deseo de ir a la iglesia y también les cuentan historias en donde ellos poco a poco van aprendiendo, y es que de esta forma les nace el deseo de ir a misa y aprenderse todas esas oraciones que las abuelas les enseñan.

Por el contrario vemos a esa madre que cuida de su hija y piensa que por culpa de la abuela su hija tiene mucha imaginación y hace cosas que no son normales para ella. También esta señora está harta de la abuela quien se hace la

enferma solo para que no la corran de la casa, y para que la atiendan, de alguna manera era chantajista la abuela y la señora no era muy paciente que digamos.

La niña de nombre Carmen de Guadalupe San Martín de Porres más apellidos, se dejaba llevar por esa imaginación y esa creencia en su santo, y hacía todo en nombre de él, quizá lo hacía con el fin de no ser regañada o castigada por sus padres.

Tan grabada se me quedó aquella osada frase de San Martín, que el día que me escapé de la casa saltando las cercas de los vecinos para que mis padres no me vieran, y regresé de la misma manera, la repetí como respuesta al interrogatorio de mi madre... (Aguilar, 2011: 36).

Las tres figuras femeninas que vemos reflejadas en la historia son distintas, y cada una guarda su carácter, creencia y pensamiento. En común tendrán que en algún momento de su vida las tres fueron creyentes, y aunque cada una hacía y actuaba diferente siempre estarían ligadas a ese santo que las vio nacer, en esta historia San Martín de Porres era el santo predilecto.

En el siguiente párrafo del cuento nos damos cuenta cómo se aferraban a la fe en los santos, cómo depositaban toda la confianza en ellos:

Era tanta la devoción de mi abuela por San Martín de Porres, que comenzó a vestir a su marido con el hábito del santo para conseguir su santidad, pero el hombre se fue poniendo peor hasta que entró en

estado agónico y falleció sin decir más que “sí”, “sí”, “sí” y “no”, “no”, “no” (Aguilar, 2011: 45).

Con esto nos damos cuenta que hace años, los santos y la fe jugaban un papel importante en la mujer, ya que precisamente las féminas eran quienes más asistían a la iglesia, y se dedicaban a rezar y a hacerles altar a los santos.

Otra de las cosas que debemos rescatar en este cuento es que precisamente el nombre de ese santo es el que lleva por nombre la autora de este cuento, no creo que sea tanta la coincidencia, igual ella nos trata de regalar sus propios recuerdos en estas historias que parecieran sus propias vivencias.

“Remar a cuatro brazos” es una historia en donde podemos darnos cuenta que la escritora no tiene esos prejuicios que la sociedad juzga como inmoral, y nos narra una historia de dos chicas que se enamoran desde la primaria, y que son separadas por esa ignorancia de sus padres al decir que no puede existir amor entre ellas, además de que eran demasiado jóvenes para eso.

Adela era una niña que desde muy pequeña le empezaron a gustar las mujeres, tanto que se había enamorado de una de sus compañeritas de la primaria, y a quien besó un día cuando estaba jugando en su casa. Como era de esperarse la madre puso el grito en el cielo porque no podía creer semejante barbaridad, ese día hizo que su hija se hincara para pedirle perdón a Dios por esas locuras que hacía.

Cuando Adela entró a la secundaria todo cambió, ya que se volvió una niña más tímida y reservada, y fue ahí en donde vino un fuerte problema para ella porque la directora de la escuela llamó a sus padres para informarles que su hija amaba a otra niña, ya que los padres de la otra niña habían ido a reclamar por unas cartas que le encontraron a su hija. Cuando los padres de Adela se enteraron se enfurecieron, más el padre que era militar, y decía que con una buena tunda su hija se compondría. Como era de esperarse las niñas fueron separadas.

En verano Adela fue castigada sin poder salir, su única compañía y visita era el psicólogo que se encargaba de llevar su caso, y tratar de mejorarla, como sus padres querían. Después de todo la muchacha fue dada de alta, y siguió con su vida normal, como sus padres esperaban, terminó sus estudios y logro independizarse, cosa que le causó una gran pena porque su padre no lo aceptaba, porque sabía que su hija regresaría a sus porquerías, como siempre decía. Poco a poco fue haciendo su vida, logrando tener una carrera, y poniendo su propio laboratorio. Tiempo después supo recibió una llamada en donde le avisaban que su padre se había dado un tiro porque no soportaba saber que su hija era una desviada, aun así Adela siguió con su vida pensando en todo aquello que su padre, ahora muerto, pensó de ella.

Un día Adela viajo a Veracruz para participar en un congreso sobre enfermedades de etiología bacteriana, ahí ella se llevaría la sorpresa de su vida al reencontrarse con aquella niña a la que había besado por primera vez, a esa niña de la que se había enamorado cuando era aún pequeña. Se volvió a encontrar con

Irene, y tras un fin de semana intenso en donde se contaron de todo e incluso revivieron ese amor, ella se sentía feliz, pero aún no sabía qué pasaría, dado que Irene ya tenía un marido. Adela le había propuesto a Irene que se fuera con ella a México, y que empezaran una vida juntas, ella aceptó pero cuando llegó a casa no pudo decirle nada a su marido así que decidió quedarse con él. Mientras tanto Adela intentaba comunicarse con ella pero le fue inútil, ella no contestaba sus llamadas, así que un mes después fue a buscarla, pero Irene le dijo que lo que había pasado era un error, pero Adela sabía que no era así, que la amaba, y por eso le dijo que la esperaba en aquel hotel donde se habían entregado al amor. Al día siguiente Irene estaba frente a su puerta, y volvieron a entregarse al amor, esta vez sabían que era para siempre. Irene llegó a su casa y habló con su marido, aunque él no quiso escucharla, ella ya lo había decidido, lo iba a dejar, y empezaría una vida con Adela y el bebé que llevaba cuatro meses en su vientre.

A pesar de todas las dificultades que se les pudieron presentar, salieron adelante, y vivieron juntas a lado de ese bebé que tanto amaban.

Características de los personajes femeninos:

| Personajes femeninos | Características |
|-----------------------------|--|
| Irene | Es una de las protagonistas de la historia, es una mujer sumisa que obedecía a sus padres por los prejuicios, un tanto indecisa, |

| | |
|--------------|---|
| | <p>que le da miedo lo que puedan pensar los demás y sobre todo su padre que era un hombre muy imponente. Como su familia no aceptaba esas ideas y comportamientos, ella en su adolescencia empieza a andar con chavos, y aun cuando es adulta se casa, y queda embarazada, pero aun así vemos que sus sentimientos son los mismos hacia Adela y deja todo por estar con ella, se quita esos miedos y va en busca de su amor para que remen juntas a cuatro brazos como bien lo dice el título del cuento.</p> |
| <p>Adela</p> | <p>Es la otra protagonista de la historia, una mujer un tanto más liberal, aceptó su homosexualidad y la vivió como ella quería, amaba a Irene y siempre la apoyó en todas sus decisiones. A pesar de que el tiempo fue uno de los factores que las separaron, nunca la olvidó, y cuando se reencontraron ese amor volvió a renacer. Se ve el amor entre mujeres, y las ganas de luchar por lo que se desea. A pesar de que su mujer estaba embarazada de su marido, ella la apoya en el embarazo y ambas le dan al</p> |

| | |
|-----------------------------------|---|
| | <p>bebé el amor de madre y el calor de una familia, y así le demuestran a la sociedad que las juzga que pueden salir adelante a pesar de las críticas.</p> |
| <p>La madre de Irene</p> | <p>Era una mujer muy creyente, por eso no aceptaba que su hija fuera lesbiana, sumisa ante su marido de personalidad fuerte e imponente. Es la clásica mujer que solo se dedica al hogar y a complacer al marido, ya que no puede opinar en nada, de alguna manera le tiene miedo al marido porque cuando los llaman del colegio ella siente ese temor de lo que su marido pudiera hacer con la niña. Él le echa la culpa de lo que pasa, y ella cree que es porque no rezaba con fervor. Sus ideales eran muy absurdos. Culpa a su hija de la muerte de su padre, ya que le decía que su padre nunca se pudo reponer de la decepción que le causó.</p> |
| <p>La directora de la escuela</p> | <p>Era una maestra madura y con cierta dosis de serenidad, con ideales absurdos sobre la homosexualidad de Irene. Ella es quien se encarga de decirles a los papás lo que pasaba con su hija, y se pone un tanto</p> |

| | |
|--|--|
| | <p>nerviosa por no poder hablar bien del tema.</p> <p>Es como si le avergonzara hasta llamar las cosas por su nombre. Podemos decir, que como conocía a los padres de Irene, sentía cierto temor por cómo iba a reaccionar el padre.</p> |
|--|--|

Esta historia nos muestra otro lado de la mujer, que aun teniendo otros gustos o preferencias sexuales no la desacredita como mujer, muchos dicen que por ser lesbianas se deja de ser mujer, pero en realidad no es así, porque la esencia de la mujer no solo está en que le gusten los hombres si no en todo lo que implica ser mujer, madre, ama de casa, amante, esposa, y muchas cosas más, porque una no nace mujer por el contrario se va haciendo.

En esta parte del cuento tenemos la explicación que da un psicólogo en la historia, y trata de hacerlos entender que la homosexualidad no es una enfermedad:

La madre preguntó si había un problema con el tamaño de su cerebro; el padre quiso saber si se trataba de mayor producción de hormonas masculinas que femeninas, y los dos deseaban que el psicólogo les dijera que la “enfermedad” tenía cura.

El hombre, serio, les explicó que sus dudas eran teorías desechadas y refutadas hacía varios años. Dijo que la homosexualidad no era una enfermedad y les aconsejó relajarse porque su hija no estaba enferma (Aguilar, 2011: 118).

Todavía en la actualidad seguimos escuchando ese tipo de comentarios, que lejos de dejarlos atrás y entender, a veces se sigue inculcando y se crea una discriminación, pero todo se debe a la falta de información o información mal recibida.

En esta historia, las dos chicas se enfrentan a una sociedad que juzga, que crea prejuicios y en vez de ayudar hunde más, tal fue el caso de la directora de la escuela de la secundaria. También tenemos a los padres, los cuales siempre juegan su papel importante, porque son los primeros en juzgar, en dejarse llevar por esas reglas que la sociedad impone, pero también sus creencias son las que marcan esos conflictos, y por qué no decir de las creencias de ese padre con carácter fuerte que se cree dominante y fuerte, y que ve a las personas homosexuales como fenómenos o aberraciones.

Cuando Adela se fue a vivir con Irene y dejó su casa, el padre le dijo lo siguiente:

-Nos estás llenando de lodo. Vete si eso quieres, has tus porquerías, pero ten presente que en este momento pierdes a tu familia y tu derecho de poner pie en esta casa (Aguilar, 2011: 119).

Como podemos darnos cuenta hasta los propios padres son los que juzgan, y discriminan a sus propios hijos. La madre no podía hacer mucho porque siempre estaba sumida a las decisiones que su marido tomaba. Pero de alguna manera sufría porque no podía ayudar a su hija, y se sentía culpable porque ella no pudo terminar con ese problema cuando era más pequeña su hija. Todo lo había dejado en manos de su fe, y pensaba que no había leído la biblia lo suficiente.

Lo que puedo rescatar de este cuento, es simplemente que las dos chicas son seres humanos enamorados, que crean una familia a base de su esfuerzo, porque aún en los problemas supieron mantenerse, remando a cuatro brazos.

En este cuento podemos compartir un pensamiento de Simone de Beauvoir, en donde habla sobre las lesbianas en su obra, y entiende que es una elección personal, porque de alguna manera lo demás simplemente es una construcción social.

Por último debo hacer mención a grandes rasgos de la novela *Rincón de selva*, en donde se ve reflejada a la mujer inocente y pura, tanto en su forma de pensar como de cuerpo, y en la historia se refleja a la mujer virgen. Desde el principio del primer capítulo encontramos a esa mujer que es demasiado inocente, y que no sabe cómo nacen los bebés.

La abuela nació de un huevo de avestruz. Al menos eso le dijo su madre cuando, a sus cinco años, preguntó de qué manera se llegaba al mundo. Su hermano brotó de un huevo de pato, y la hermanita seis meses se formó en un pequeñísimo y frágil huevo de culebra. De

manera que cuando el abuelo Vicente la hizo su esposa, ella no dejaba de preguntarse de qué huevo habrían de nacer sus hijos, si en aquella finca perdida en el último rincón de la selva solo había ganado y una plantación de henequén (Aguilar, 2006: 13).

De igual manera se ve la imaginación de la escritora al terminar el cuento con que la protagonista de la historia se convierte en cocodrilo, quizá no es que como tal se haya vuelto un animal, sino que a raíz de todo lo que ella vive, sufre una transformación en su vida que la hace tener esa apariencia, que sea fuerte, algo solitaria pero siempre aguerrida a las cosas.

Esa transformación se debe tal vez a tantos problemas que tuvo, y eso hizo que poco a poco fuera madurando en sus pensamientos, su manera de actuar y de vivir, porque en la historia vemos que se encargó de cuidar cocodrilos, los cuales siempre trató como a su familia, los educó y les daba su lugar.

De igual manera esos animales se ganaron el respeto del pueblo, porque ellos los entretenían, y la gente lejos de temerles más gusto les daba convivir y entretenerse con ellos.

En esta parte de la novela se ve reflejada, cómo ella había educado a los animales, digamos que de alguna manera para ella, habían sido como sus hijos porque les enseñó a ganarse la vida, entreteniendo a los habitantes de Payo Obispo.

Recuerdo aquel treinta de abril. Me llamó a su recámara y dijo: “Asómate al río, Juliana, mira qué hacen mis niñecitos”. Abrí las persianas y vi, como siempre, a la multitud hipnotizada por las gracias calisténicas y acrobáticas de Marcelo y familia. “Qué bendición”, dijo la abuela refiriéndose al hecho de que los cocodrilos fueran respetados y amados en la ciudad de Payo Obispo. “Se ganan la vida, mis amores”. Concluí que eso ocurría gracias a que ella había tenido la sabiduría de educarlos para el futuro (Aguilar, 2006: 93).

Ella, esa señora ya de edad avanzada, había sufrido de todo y su falta de conocimientos la hacían vulnerable ante muchos problemas y ante la misma gente, pero con forme va pasando el tiempo, ella se va transformando en uno de esos animales que ella tanto amaba, va adoptando su fortaleza, su manera sigilosa de actuar, y ella más que nadie se desvive por ellos, como si fuera su madre, y este es el tipo de mujer que vemos reflejada aquí, una fémina que sufre una metamorfosis, que le permite salir y por fin ser libre.

Otros temas que aborda la novela son la infidelidad, cómo es que las mujeres desde pequeñas son casadas con hombres solo por negocio, la falta de información de cómo las mujeres dan a luz un hijo y cómo es que para las mujeres es malo que un hombre les toque “su cosita santa”, como el narrador testigo de la historia nos dice:

Era tanta su necesidad de ser madre, que a veces sus sentimientos dulces se confundían y derivaban en pesadillas: soñaba que debajo de

su hamaca encontraba una canasta bejuco que contenía un huevo que le decía mamá, pero justamente al momento de tomarlo y estrecharlo contra su pecho, una tornasolada víbora coralillo se le enredaba en un pie y subía por su pierna hasta penetrar violentamente en su rincón más delicado y escondido. Aquel que su madre le rezaba que era su “centrito santo”, y que a Dios Nuestro Señor no le gustaba que se anduviera explorando, y que cuidadito fuera a dejar que algún chamaco diablo quisiera conocer, porque el solo mirarlo era condena entre mil fuegos (Aguilar, 2006: 14).

De igual manera se puede ver esa conexión con la religión, ya que estaba mal que una mujer enseñara sus partes más íntimas, por ello las mujeres cuando iban a la iglesia siempre tenían que ir bien vestidas, nada de minifaldas o ropas escotadas, y si podían hasta velo en la cabeza llevaban.

Con esta novela concluyo el análisis formal de algunos cuentos, en donde se destacan los personajes y los temas que se abordan, sin dejar a un lado el papel que la mujer va adoptando en cada historia, en donde ellas mismas suelen contar sus experiencias, y es ahí donde Elvira Aguilar nos regala sus propios pensamientos que ella como mujer puede transmitirnos.

Otra de las cosas que podemos rescatar de los cuentos y de algunas de las obras de Elvira Aguilar es que en ellos se nombra mucho a los cocodrilos, que son los animales con los que la autora se identifica y a los cuales les tiene admiración,

en una entrevista que le hice me mencionaba esto, que sentía mucha admiración por ellos, y creo que de alguna manera les rinde tributo en cada obra que escribe.

Algunos otros cuentos han faltado, pero tenemos las mismas similitudes con los cuentos que ya se mencionaron, y creo que tenemos una idea más clara del papel que la mujer juega en cada una de las historias, protagonistas o simplemente narradoras, nos comparten esos mismos ideales y formas de ver y enfrentarse a la vida.

Como mencioné anteriormente en la introducción, en el apartado de los anexos, el primero para ser exactos, se puede encontrar algunos ejemplos de análisis literario que se hizo con tres cuentos de Aguilar.

Ahí encontraremos más elementos narrativos que la autora utiliza como: el tiempo, el orden, la voz narrativa y el foco narrativo que nos ayudan a entender mejor esa ubicuidad femenina, ya que en este capítulo solo se mostró algunos rasgos que caracterizan a las féminas, y cómo están ubicadas en la historia, así que con el anexo que se puso se espera que se entienda mejor la forma de escribir de Elvira, y el por qué usa a las figuras femeninas como protagonistas y narradoras de su propia historia.

A continuación, se dan algunos ejemplos de cuentos de Elvira, en los cuales se refleja las herramientas literarias que ella utiliza en sus obras para darle más realce y de esta manera introducir al lector en las distintas historias.

Se escogieron estos cuentos porque en ellos se ve reflejado el juego del tiempo, y las distintas perspectivas que el lector puede tener, así como un análisis más a fondo de los cuentos en donde Aguilar usa a la figura femenina como voz narrativa y podemos introducirnos más en la historia.

“AURORA”

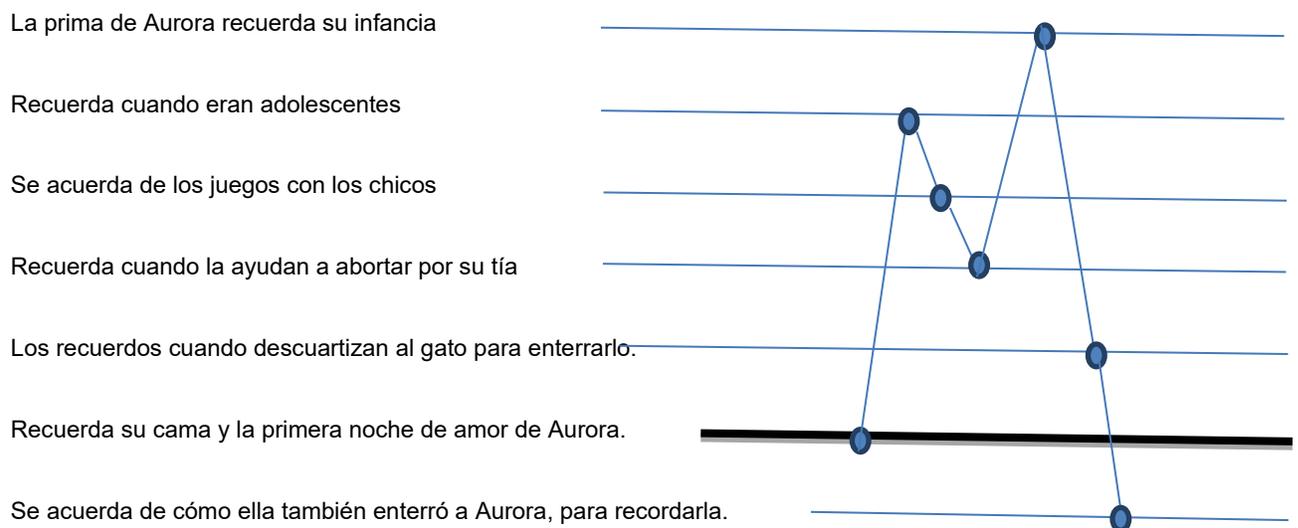
En el cuento “Aurora”, se puede notar que la autora utiliza ese juego del tiempo para incorporar a los lectores en la historia.

Al principio de este cuento se tiene una voz narrativa, la cual se trata de un narrador homodiegético, el cual ha sido participe o ha presenciado los hechos, que en este caso sería la prima de la protagonista de la obra, y en una especie de recuerdos nos va metiendo poco a poco en la vida de Aurora, por eso ese constante ir y venir en el tiempo.

¿Recuerdas Aurora que te daba miedo la noche? Decías que veías ojos sangrantes y seres peludos que se acercaban a tu cama y te querían devorar.
¿Y te acuerdas de tu cama...? (Aguilar, 1997:15).

Como pudimos notar en este fragmento del cuento, esos recuerdos de los que ella habla, nos lleva del pasado al presente, y eso hace que viajemos a través del tiempo y que en tan solo unas cuantas páginas conozcamos la vida de Aurora, tanto en su infancia, su adolescencia, la noche que se hizo mujer y su muerte, que fue inesperada para todos.

En la gráfica siguiente se puede notar ese juego del tiempo, como un recurso narrativo que hace que la historia tenga un ritmo más rápido y haga la historia más entretenida. De lado izquierdo se puede apreciar la fábula, *Aurora*, que es la forma lineal de la obra. Y del lado derecho se encuentra la intriga, que es precisamente ese juego del tiempo que la autora utiliza como recurso narrativo para causar precisamente intriga en el lector. La línea gruesa indica que ahí es donde da comienzo la historia.



Como se puede ver en la gráfica, ese juego del tiempo de ir y venir por medio de los recuerdos, ayudan a los lectores a introducirse en la historia, conociendo más a la protagonista y de alguna manera ir entendiendo esa relación que hay entre el gato que era su mascota y a la cual enterraron por partes, y la manera en que a Aurora la entierra su prima.

Por medio de esta relación, podemos notar ese final inesperado o sorpresivo que en la mayoría de los cuentos de Elvira Aguilar tenemos, como en su novela *Rincón de selva*, que la protagonista termina convertida en un cocodrilo, o como en el cuento de *La*

boda del señorito, en donde la protagonista termina decapitando el día de su boda al chico que le gustaba, y todo porque se casó con otra. De la misma manera se nota también ese humor negro que nos muestra una forma de burlarnos de las desgracias de los demás o de aquellos problemas sociales que se van dando.

Orden

Como se puede notar, en la mayoría de los cuentos de Elvira, se empieza por el final o casi por el final, a esto se le conoce como *in extrema res*. El hecho de que ella recuere a este recurso es para causar cierta intriga en el lector, y en este caso es la prima de Aurora quien al ir recordando cada etapa de la vida de ellas.

“¡Qué tiempos Aurora! Los días de nuestra infancia eran hermosos; en mayo, a las cuatro en punto, bañadas, vestidas de blanco y con nuestro ramito de bugambilias en la mano, nos íbamos a la presentación de flores, en la iglesia del Sagrado Corazón...” (Aguilar: 1997: 15).

Desde el principio de la historia, se nos revela que todo lo que se contará son hechos que ya pasaron, como dije anteriormente, recuerdos, los cuales de alguna manera causan cierto misterio en el lector, ya que en las primeras líneas se refleja que una de ellas ve seres extraños en su cama. Posteriormente, se nota ese juego del tiempo, porque los recuerdos van de su adolescencia a su infancia, y también al tiempo real o actual, que es desde donde se nos narra la historia.

Foco narrativo

Cuando se habla del foco narrativa en alguna obra narrativa, se refiere a la mirada que tiene cada personaje, de alguna manera es la perspectiva con la que cada personaje va viendo los hechos y contándolos.

En este cuento, ese foco narrativo se encuentra en el narrador homodiegético, ya que es ella quien se encarga de hacernos saber todo lo que sucede en esta historia, y lo que sabemos es gracias a ella, a su perspectiva, no conocemos otro lado porque ella es el único personaje que sabe lo que pasa, y Aurora, pero ella ya está muerta, así que solo se puede saber lo que esta voz nos dice.

¡Ay Aurorita...! ¿Cómo te fuiste a morir, Aurorita? Tú tan buena, tan bella, tan de buen corazón, tan inocente... ¡Y tan joven que estabas primita! (Aguilar: 1997:15).

En este párrafo, se nota esa voz y esa mirada que nos hace ver la historia desde el punto de vista del personaje testigo de este cuento, y es el único que tenemos puesto que, como son precisamente recuerdos de lo que algún día vivió con su prima, no tenemos otra opinión que nos diga si los hechos fueron de esa manera, sin embargo, siendo ella testigo, se nos abre la pauta de la imaginación

para que nosotros mismos juzguemos todo lo sucedido en esta obra de Elvira Aguilar.

Cuento 2. “Una mujer de la vida”

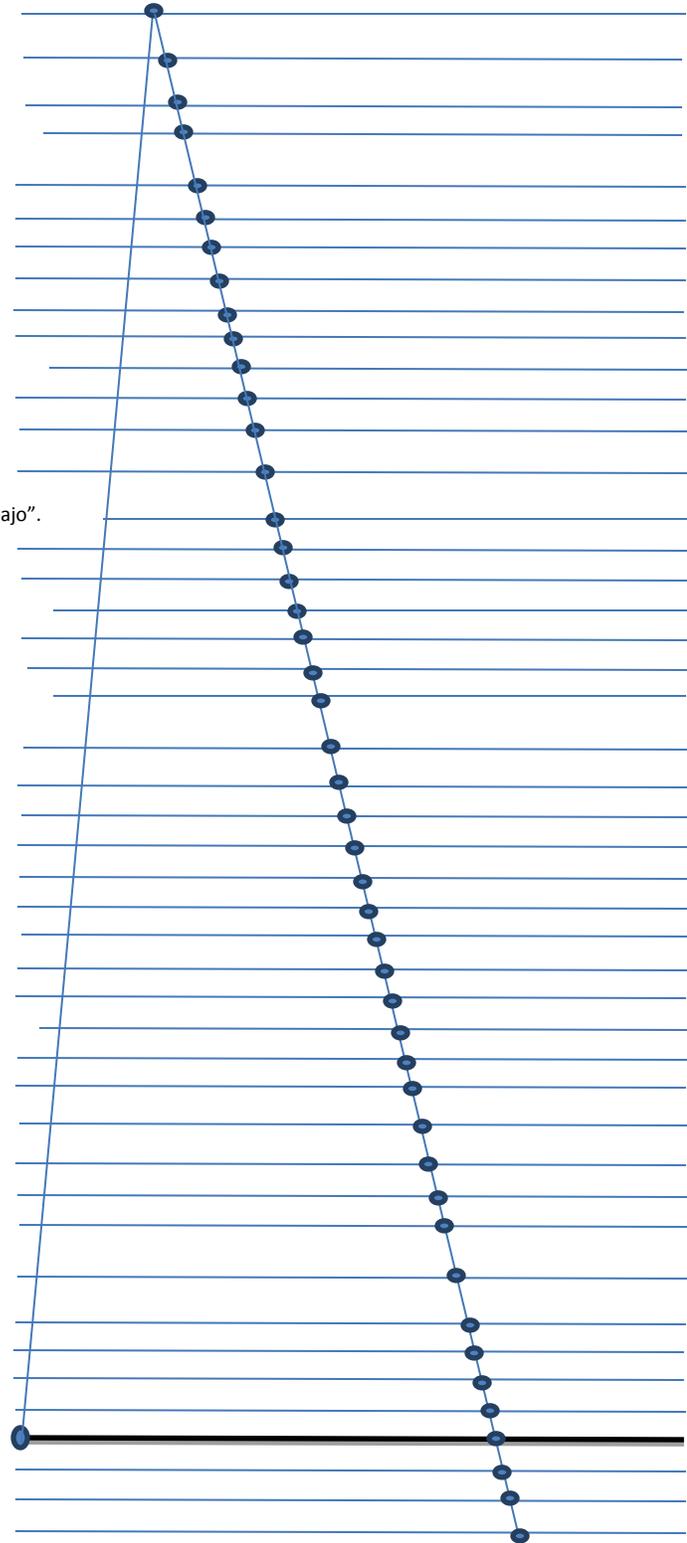
En este cuento encontramos que la autora no recurre tanto al juego del tiempo, sino que solo al inicio de la historia, nos cuenta a través de la voz narrativa, un poco del final, lo cual logra su objetivo de causar en el lector cierta intriga.

Cuando niña en mi casa se hablaba en voz baja de una mujer de la vida. Como a mí nadie me daba explicaciones al respecto, imaginé que se trataba de una dama que por gracia divina viviría eternamente, pero aquella mujer encontró la muerte a los veintiocho años.

Ese día, en su ataúd, amortajada con las sábanas de seda japonesa de mi madre, la miré de frente por única vez (Aguilar: 2011:25)

Después de este párrafo, la historia continúa de manera lineal, solo regresa en el tiempo cuando llega a la parte donde comenzó, que sería la parte final del cuento. En la siguiente gráfica se puede notar cómo el tiempo avanza de forma lineal, y posteriormente en el final regresa. De lado izquierdo tenemos la fábula y del otro lado tenemos la intriga.

La niña cuenta cuando iba a la escuela y veía como su mamá lloraba.
La niña tiene una conversación con su madre sobre la mujer de la vida con quien anda su papá.
La niña al regreso de la escuela regaña a su padre por andar con otra mujer.
La niña oye una plática entre su mamá y su madrina, sobre la mujer de la vida.
La niña tenía otra imagen de la mujer, la creía bella y amable, y por eso le tenían envidia.
La niña empieza a desear ser una mujer de la vida, y se lo dice a su madre.
La madre de la niña le pega por decir esas cosas.
La niña vuelve a decir lo mismo pero ahora a las monjas.
Las monjas le dicen a la madre que un espíritu la posee.
Después de una semana la niña vuelve a mencionar la misma idea.
Su madre le hace una especie de exorcismo y aterra a la niña con sus palabras.
La niña evita mencionar lo prohibido.
El padre de la niña sigue comprándole regalos a la mujer de la vida.
La niña expresa que quiere ser lista como aquella mujer, y su madre y madrina la llevan con un curandero.
El curandero dice que el caso es terrible, y le pide cosas a la madre para el "trabajo".
En la segunda visita el curandero le hace una especie de ritual a la niña.
El curandero pidió nuevas cosas para la cura definitiva de la niña.
La madre, la niña y la madrina van al cementerio por las cosas que les pidieron.
Mientras se conseguían las cosas la niña fue encerrada y vigilada.
La niña se sentía sola y dejó de comer, y luego de hablar.
Cuando entraron en desesperación, les avisaron que las cosas estaban ya listas.
Esa noche fueron por la tierra del difunto que necesitaban, y fueron con el curandero.
El curandero les dice que la niña podía morir en cualquier momento.
El curandero empieza con el ritual.
La niña se duerme y cuando despierta pide de comer.
Dos semanas después la niña vuelve a la escuela.
El padre de la niña nunca se dio cuenta de la "enfermedad" de su hija.
El padre piensa en el divorcio, pero hablan con él, y desiste de la idea.
Él ya no era el mismo, hasta llamaba a su esposa con el nombre de la otra.
Los años pasaron y todos cambiaron y crecieron.
La jovencita ya no mencionaba lo prohibido, pero quería conocer a la mujer.
La joven se dedicó a observarla.
La mujer de la vida ya tenía un nuevo amante más joven.
La madre y la madrina la mal dijeron y la niña rezaba porque sí estuviera enamorada.
La mujer de la vida dejó al viejo y se fue con el joven.
Chetumal criticó a la mujer mientras el viejo se deprimió.
La jovencita se hizo cargo de su padre.
La mamá tomó las riendas de su casa, abrió un negocio y posteriormente sucursales por distintos lugares del estado.
El viejo iba perdiendo la vista y el oído.
Una mañana llegó la noticia de la muerte de la mujer de la vida.
Cada uno reaccionó de distinta manera por la noticia.
La madre de la joven fue a Mérida a reclamar el cuerpo.
La señora la amortajó con sus sábanas de seda japonesa.
La joven después de varios años, al fin la tenía de frente.
La joven narra los hechos de la muerte de esa mujer.
Los periódicos la criticaron a la mujer, diciendo que se lo merecía.



Como se puede notar, la gráfica de este cuento es muy distinto al del cuento anterior, porque en este se refleja cómo se empieza casi por el final, y posteriormente se va narrando la historia de manera lineal, hasta llegar a la parte donde la historia comienza, y posteriormente la parte final, que como se ve es sorprendente, como casi todos los finales de la autora.

La voz que cuenta esta historia es un narrador homodigético, porque también se trata de un personaje de la historia, y de esta manera nos va contando todo lo que ella fue viviendo desde su infancia cuando veía llorar a su madre por culpa de esa mujer de la vida, hasta que poco a poco superó todo aquello y se convirtió en una mujer llena de éxito.

Estudiaba la primaria en el colegio de monjas, mamá me llevaba de la mano, empecé a sentir mi cabeza humedecida, al poco rato, el agua caía a chorros por mis hombros. Levanté la vista; eran las lágrimas de ella (Aguilar: 2011:25).

Otra de las cosas que nos aporta esta voz narrativa es lo que los demás personajes piensan de la mujer, como por ejemplo su madre, su madrina y Chetumal entero, aunque mejor debemos decir que les pasa la voz hacia esos personajes. Tenemos este ejemplo cuando la mamá y la madrina de la niña entablan una conversación sobre esa mujer.

-Es una cualquiera. De veras que él está ciego- Decía en voz baja mi madrina, la mejor amiga de mamá.

-Ya anduvo con todos los hombres de Chetumal. Dice que tiene tantas alhajas como amantes han pasado por su cama. Que conoce Estados Unidos y Cuba, gracias a su “linda cara”.- comentaba mi madre con verdadero coraje.

-Claro, todos la buscan nada más para “eso”, pero ni con su “linda cara” consigue que alguien le proponga matrimonio- Agregó mi madrina, y en ese tono continuó la conversación (Aguilar: 2011:26).

En este párrafo, no solo nos topamos con ese cambio de voz narrativa, sino que de alguna manera conocemos lo que ambas mujeres opinan de la mujer de la vida.

Este punto de vista nos lleva a lo que es el foco narrativo, y conforme se dan estos diálogos, se puede conocer los distintos puntos de vista en cuanto a la mujer, ya que algunos como la mamá y la madrina tachan a la mujer como una cualquiera, mientras que la niña tiene un punto de vista distinto, y ella se la imagina como una princesa, por eso su afán de querer ser como ella.

La perspectiva de la mamá y la madrina lo pudimos notar en el párrafo anterior, en donde se expresan de la mujer como una cualquiera y una persona que solo enamora a los hombres para tener beneficios propios.

Por otro lado, notamos la mirada de la niña, que al no entender a su madre y madrina, cree que la mujer es buena, y la ve con otros ojos, creyéndola buena y muy inteligente porque siempre obtenía lo que quería así de fácil. En el siguiente párrafo se observa la perspectiva de la niña:

¡Qué mujer más lista!, dije sin pensar, así quisiera ser yo; conseguir las cosas sin tener que esforzarme estudiando para llegar a ser alguien en la vida (Aguilar: 2012:26).

Otro punto de vista que se tiene es el de la ciudad entera, Chetumal, y la criticaban por lo que hacía con los hogares.

Chetumal habló. Dijo que ella era el mismo diablo, y que pagaría con su vida el pecado de destruir otro hogar cristiano (Aguilar: 2011:27).

Estas tres perspectivas que podríamos llamar focos narrativos, nos dan a entender que el papel de la mujer varía según el punto de vista de cada persona, así que

donde la mujer se pueda ubicar en la historia siempre será vista con distintos ojos que juzgará cada uno de sus movimientos.

Cuento 3: “La boda del señorito”

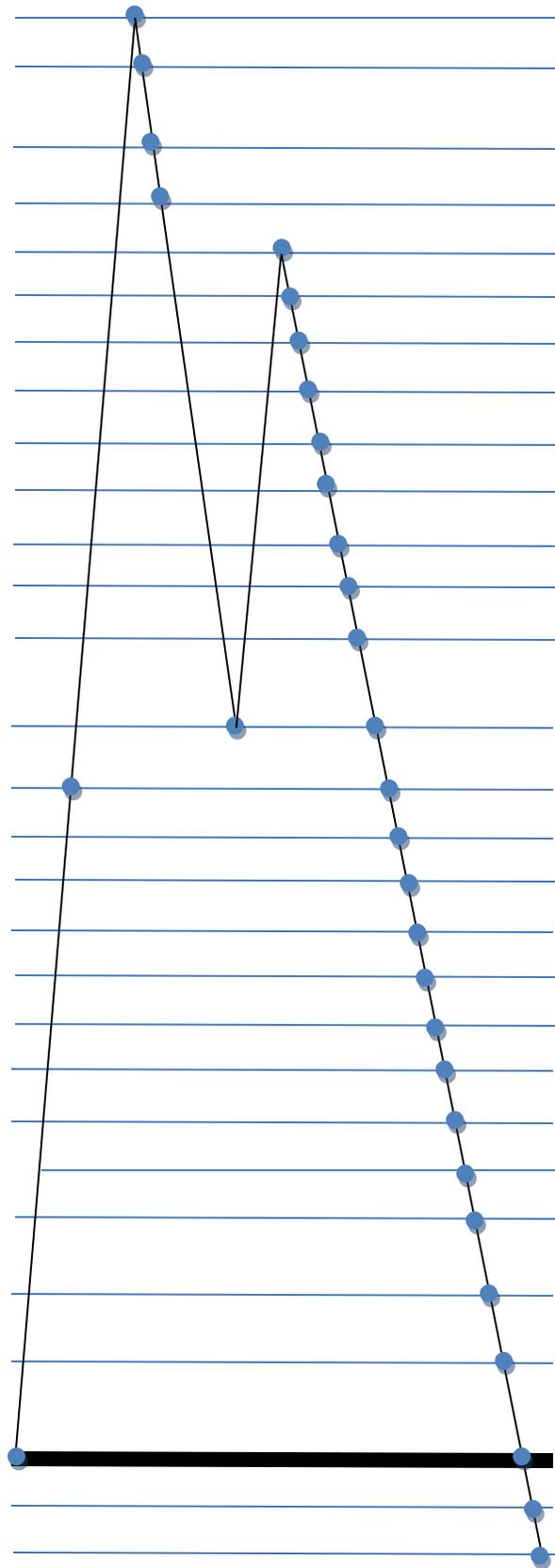
En esta historia, podemos notar que sí hay un juego en el tiempo, ya que como es costumbre tenemos parte del final al principio del cuento, como ya dijimos es un recurso que la autora utiliza para atrapar al lector, causándole cierta intriga.

En esta ocasión encontramos a una narradora protagonista, ya que la historia gira en torno a ella, una muchacha de condición humilde, y de un muchacho rico, sobrino del padre Dimas, el *señorito Pino*. Es ella quien se encarga de contarnos cómo sucedieron las cosas, y podemos conocer más a fondo lo que ella siente.

En la siguiente gráfica podemos observar el juego del tiempo que la autora utiliza, ya que nos adelanta parte del final y poco a poco a través de los recuerdos de la muchacha vamos conociendo esta historia que como siempre termina con un final un tanto trágico pero con un toque de humor negro con el que la autora caracteriza aquellos finales inesperados y sorprendidos.

Se puede ver que del lado izquierdo se encuentra la fábula y del otro lado tenemos la intriga que es lo que nos mantiene pendientes de la historia.

La niña recuerda cuando su mamá le hacía el vestido de primera comunión.
La niña hace su primera comunión.
La madre de la niña llora porque dice que nunca verá a su hija casada porque es fea.
La niña piensa que su mamá sí la quiere a pesar de que le dice cosas feas.
La niña recuerda cómo fue creciendo junto al señorito.
El señorito era muy consentido por el padre Dimas.
Al señorito le muerde una víbora.
De tanto dolor el señorito se desmaya.
La muchachita se bebe toda la sangre mala.
Al llegar el médico la muchacha le cuenta lo que hizo.
El doctor cura al señorito al sacarle el veneno.
Se dijeron misas y rosarios por la salud del señorito.
Un mes estuvo mal el señorito y la muchacha lo atendía.
El señorito le dice a la muchacha que es muy bueno y cuando sanará se casaría con ella.
La muchacha se pone contenta y va al panteón a contárselo a su madre.
La muchacha deseaba que el señorito sanara pronto.
Una señorita empieza a visitar al señorito.
El padre Dimas se pone contento por la visita que le hacían a su sobrino.
Cuando el señorito sanó, fueron a pedir la mano de la señorita Amapola.
El padre Dimas empieza con los preparativos para la boda.
La muchacha se siente burlada por el señorito.
El padre Dimas le compra zapatos y un vestido a la muchacha.
El padre Dimas aconseja al señorito de lo que debe hacer en su noche de bodas.
La muchacha oía la misa desde lejos.
Cuando la misa termina la muchacha sale corriendo, le habla al señorito y le corta la cabeza.
Amapola se desmaya.
Entre todos los invitados agarran a la muchacha hasta que llegan las autoridades y la encierran en un cuarto.
Las personas comentan que está loca y que deben matarla.
La muchacha desea morir para que alcance al señorito y así se case con él.



En la gráfica anterior, se puede ver reflejado con más determinación ese cambio del tiempo, ya que como siempre, Elvira Aguilar nos adelanta parte del final, que como siempre causa una gran intriga en el lector y eso hace que se interesen en la historia, y al momento de llegar al final se nota esa sorpresa para los lectores al no esperarse ese desenlace, pero eso es algo a lo que ya nos tiene acostumbrados la autora.

Otra de las cosas que vemos reflejadas aquí, es el hecho de que se repitan dos veces las mismas escenas, en este caso son parte del final cuando la muchacha está encerrada en el cuarto y recuerda todo, y cuando va al panteón a contárselo a su madre, ¿qué hay de importante en esas dos escenas que se repiten en la historia al momento de ser narradas? Quizá la autora remarca la ilusión de la muchacha por casarse, ya que su madre creía que jamás lo haría por fea, y de alguna manera ir al panteón contarle a su mamá es como demostrarle que a pesar de todo sí iba a hacerlo.

También se remarca el final, que nos quiere decir que ella quedó loca por amor y por eso estaba encerrada en ese lugar, y por las palabras que ella misma dice estaba muy enamorada del *señorito*, tanto que aceptaba la muerte con tal de ir con él y casarse.

Orden

En cuanto al orden se pudo notar en la misma gráfica, cómo se va jugando con el tiempo, ya que como todo se da por medio de los recuerdos, y con esto no

solo es un ir y venir, sino que pasa el tiempo muy rápido y esto hace que la historia vaya siendo más rápida y entretenida.

Si mi mamá me viera ahorita y me viera en este lugar oscuro, y toda amarradita, me diría: “Ya ves, te dije que se estaba burlando de ti”
(Aguilar, 1997: 18).

En el párrafo anterior, tenemos esa especie de recuerdo que la voz narrativa nos enseña, al pensar en su madre, este es el principio de la historia y hasta aquí no sabemos por qué pensar en su madre, solo hasta que seguimos leyendo la historia sabemos que su madre está muerta y el por qué ella está encerrada y amarrada.

Foco narrativo

En esta historia solo contamos con un foco narrativo, el cual lo tiene la narradora protagonista de la historia, la cual solo nos da su perspectiva, lo que ella piensa y cómo fue lo sucedido, no se refleja nada más y no se conoce lo que el padre Dimas y Amapola piensan, solo se dice lo que sucedió el día de la boda y cómo reaccionaron.

De esta manera al contar solo con su perspectiva conocemos más al fondo a la figura femenina, la manera en la que piensa y lo que siente, en este caso vemos que las mujeres por amor pierden hasta la cordura.

En el siguiente capítulo, entraremos a explorar ese lenguaje que las mujeres utilizan en los diferentes entornos en donde viven, y posteriormente se mencionarán esos escenarios que el lenguaje va construyendo, que son esos escenarios donde las historias se desarrollan.

Capítulo III. Los mundos que construye el lenguaje femenino en la narrativa de Elvira Aguilar

1. Características del habla usado por los personajes femeninos

A lo largo del tiempo, no solamente la forma en la que vestimos o actuamos dice mucho de quiénes somos, sino que también la manera en la que nos expresamos y hablamos refleja un poco cómo es nuestro carácter e incluso la clase social a la que se pertenece.

Estas características se deben a que épocas atrás las clases sociales altas eran los que tenían una forma más culta de hablar, porque eran los que asistían o tenían el privilegio de ir a la escuela, mientras que las personas de clase media o baja no tenían esa suerte, y su forma de hablar era más popular, y más notable.

Con el paso del tiempo estas características se fueron transformando porque hubo más oportunidades de estudiar para todos, aunque de alguna manera sí había una notable diferencia en el habla en las distintas clases sociales. Pero hoy en día, ya no vemos muy marcadas esas diferencias, puesto que, cada uno habla como quiera, y va adoptando nuevas palabras o expresiones que no solo lo dicen los de una posición económica alta o baja, simplemente cada uno se expresa como desee.

En esta parte de la frontera con Belice, vemos a personas que hablan el inglés beliceño y el maya, y de alguna manera esto influye en el habla, no solo

porque adoptan palabras nuevas sino porque la forma de pronunciar es distinta a la que estamos acostumbrados a escuchar.

En los cuentos de Elvira Aguilar, nos encontramos con esos distintos escenarios en los que las féminas se desenvuelven y podemos notar esa forma peculiar que tienen al hablar, las cuales nos da esa pauta para conocerlas mejor, ya que es un lenguaje que se utilizó hace algunos años, y otros son más recientes.

Hay mujeres que utilizan un lenguaje al momento de estar en sus casas y otro cuando salen de ella. De igual manera aquellas mujeres que fueron educadas para ser madres recatadas y esposas abnegadas, tienen ese lenguaje un poco más tímido.

También existía ese criterio de hablar solo lo suficiente, sin dar opiniones. A eso podríamos llamarlo discriminación, al no dejar que esas mujeres expresen sus ideales.

Dentro de estos cuentos se distingue el habla utilizado de las mujeres hace algunos años y la forma peculiar del lenguaje de los de la península, que es muy diferente a la que se utiliza en el resto del país.

Son precisamente estas características las que nos hacen pensar acerca del lenguaje que las mujeres utilizaban en los distintos escenarios en que se desenvolvían.

En las historias que Elvira Aguilar nos comparte tenemos distintos escenarios y situaciones que la mujer vive, y estos escenarios se dan en la ciudad Chetumal, antes Payo Obispo.

En cuanto al habla que es utilizado por las féminas de las historias, tenemos a las mujeres que son muy devotas a algún santo, y que su educación estaba basada en la religión católica. En el cuento de “En nombre de mi santo”, tenemos a la figura de una mujer mayor, la cual tenía una gran obsesión por los santos, en especial de San Martín de Porres, y por eso ella siempre le decía a su nieta:

-“Anda, Mita, pídele a San Martincito por ti, que te haga buena y obediente, ofrécele tu vida” Aguilar: 2011:36).

Como podemos notar, la forma en que esta mujer habla nos da señas de la fe inmensa que tiene hacia su santo, lo cariñosa que es al hablarle a su nieta con su apodo, y también lo imponente que puede llegar a ser al decirle a la niña que le ofrezca la vida a su santo para que la haga buena y obediente, y se puede notar cómo es que la abuela le impone qué religión debe seguir y en qué santo debe tener mucha fe, aunque la niña no sienta mucha curiosidad por esos temas. Aunque para su beneficio a veces sí le tomaba importancia.

A diferencia de esta mujer anciana, tenemos a la mamá de la niña que no era muy devota de los santos, por eso cuando quieren meter a la niña de monja, ella enseguida alza la voz y dice:

-¡Esto, además de un cínico chantaje, es un infanticidio! No voy a permitir que obliguen a esta criatura a hacerse monja, que más que monja sería víctima de las alucinaciones de una anciana demente. Pobre Mita, con esta abuela loca, pero para eso tiene madre que la proteja (Aguilar, 2011: 44).

Lo que se puede notar en su manera de expresarse de esta fémina es que se enoja por lo que quieren hacer con su hija, y es muestra de lo aguerrida que es, ya que como dice al final la niña tiene madre que la defienda. De igual manera, refleja que es una mujer que trata de defender sus ideales y también busca proteger a su familia en contra de quien sea.

También se puede notar que la relación entre nuera y suegra no es muy afectuosa, y eso nos da señal que la misma autora refleja ese mito de que siempre hay diferencias de pensamiento entre suegra y nuera.

En cuanto al cuento “Remar a cuatro brazos”, tenemos esas voces de dos mujeres enamoradas, con ideales un poco más modernos y que a través de estos ideales nos hacen conocer a fondo a estas mujeres homosexuales.

Esta historia es contada por una de las protagonistas y por eso podemos conocer más a fondo esos sentimientos, y todos los problemas que pasan porque la sociedad las juzga, incluyendo su propia familia.

De alguna manera, el título de este cuento lo dice todo, “Remar a cuatro brazos”, porque estando juntas las dos remarían ante las adversidades.

La madre de unas de las protagonistas refleja ese vínculo con la religión y por ello de alguna manera rechaza los gustos de su hija, aunque se puede notar ese miedo en ella cuando al momento que la mandan llamar en la escuela de su hija, sabiendo que la historia que ella había descubierto años atrás sobre las preferencias de su hija se volvía a repetir. Y así fue, se enteró y su marido la culpó de todo, porque le dice que solo estaba en la iglesia en vez de ocuparse de la niña. En el cuento la narradora nos da conocimiento de lo antes mencionado:

La fuerza de varios profesores no logró que aquel padre, convertido en verdugo, dejara de maltratar a su hija. La madre lloraba avergonzada a tiempo que se tapaba la boca con su pañuelo (Aguilar, 2011: 117).

Como podemos notar, este tema de la homosexualidad era algo vergonzoso, no se podía hablar de ello, y mucho menos ser una persona así porque en seguida venían las habladurías como si fuera lo peor del mundo. Actualmente, no es un tema del que se prohíba hablar, y poco a poco se ha ido cambiando esos ideales de ver como personas extrañas los homosexuales.

Estas dos mujeres de las que nos habla la historia, nos muestra a las féminas que a pesar de todos los problemas que podían tener siguieron adelante, incluso en contra de su propia familia, de los pensamientos tan cerrados de todos y de la forma en las que las llaman, porque piensan que por tener gustos distintos, ya no son mujeres. La madre de una de ellas una vez la llamó y le dijo:

-Esta madrugada tu padre se pegó un tiro en el pecho... Nunca pudo con el dolor y la vergüenza de saberte una desviada (Aguilar, 2011: 120).

En el título de este cuento se engloba todo lo que se narra en la historia, remar en contra de la corriente, aun cuando todo sea difícil. Luchar por lo que uno siente y quiere en la vida, no solo en cuestiones sentimentales sino en aquellas metas que uno se va fijando en la vida.

Otro cuento que seleccioné para analizar el lenguaje que se utiliza es el de "La boda del señorito", y creo que desde el título nos damos cuenta que se trata de una mujer de clase baja, porque eso de decir señorito en la mayoría de los casos se les oye decir a las sirvientas como forma de respeto hacia sus patrones.

La narradora protagonista de la historia nos lo hace saber en esta parte del cuento:

El señorito Pino y yo crecimos juntos. Él era sobrino del padre Dimas y mi mamá fue sirvienta de la casa cural, y como yo andaba con ella pa' todas partes, pues conocí al señorito. Nunca jugué con él, nomás lo

veía de lejitos. Cuando mi mamá murió, el padrecito me recogió (Aguilar, 2011:9).

En esta parte del cuento, no solo se dice a ciencia cierta que es una chica de condición económica baja, sino que su manera de hablar nos lo confirma, puesto que dice *pa'* en lugar del para y el *nomás* en vez de nada más. Esto no quiere decir que solo las personas de este nivel económico lo digan pero sí en su mayoría son las que al momento de hablar hacen mención de este tipo de palabras.

Otra parte en la historia en donde se muestra esa falta de conocimientos y escases de las cosas es la siguiente:

Yo quería que el señorito sanara pronto para que yo pudiera acostarme en su cama, y taparme con esas sábanas blanquitas, blanquitas, que huelen tan rico, y juntar mis pies con los de él, así, como dicen que duermen los casados... (Aguilar, 1997: 11).

Se puede notar su falta de conocimientos en cuestión del amor, porque ella solo se deja guiar por lo que escucha, al decir “así como dicen que duermen los casados”, y cuando hace la descripción de la cama y las sábanas, se nota el deseo de querer saber lo que se siente dormir en un lugar así, ya que ella por su condición económica nunca había sentido qué era dormir en un lugar cómodo, como se veía aquella cama que ella describe.

De igual manera se ve reflejado ese amor hacia el muchacho, pero al mismo tiempo también se reflejaba el odio, aunque no se expresa como tal, solo nos

damos cuenta por la forma en que acaba con la vida de él, al cortarle la cabeza el día de su boda.

Durante todo el cuento, se refleja a esa muchacha pobre y un poco ignorante de las cosas, pero al final el odio que siente, la hace cometer ese acto de matar. Simplemente se cansó de guardar el dolor que sentía al ver al señorito casarse con otra y sentirse usada, y creo que ni ella misma se da cuenta de la gravedad del asunto que había cometido.

La niña Amapola se desmayó. A mí me golpearon entre todos. Después llegó la autoridad y me trajeron a este cuartito oscuro y apestoso, y me amarraron. Dicen que estoy loquita, que me deben matar. Ojalá, así alcanzo al señorito Pino en el cielo y lo obligo a que se case conmigo (Aguilar, 1997: 13).

Realmente este final es casi inesperado, al menos con forme se va llevando la historia se puede creer que ella se resignará y ya, pero luego vaya sorpresa al leer que ella así al natural, le corta la cabeza al señorito.

Podemos decir que no solo porque sea una mujer sencilla o pobre no guarda sentimientos de dolor, tristeza o desamor, sino que se lo calla y solo hasta el final se puede notar aquel odio que le tiene a ese muchacho por haberla engañado.

En cada uno de los cuentos las distintas protagonistas, reflejan sus sentimientos, esas formas de pensar que muchas veces ignoramos, incluso estas

historias nos muestran el sufrimiento y el dolor que guardan, pero cada vez que sacan esos sentimientos lo hacen de una manera distinta, ya sea gritando, hablando, llorando e incluso matando.

A través de esas narradoras protagonistas de las historias encontramos más características, no solo en su lenguaje o su forma de vestir o actuar, sino que se nos muestra ese interior, esos pensamientos que solo a través del habla podemos conocer.

De igual manera en el lenguaje usado por las féminas encontramos ese desborde de sentimientos al momento en que expresan sin alguna pena lo que sienten, al decirles palabras de cariño a sus parejas, hijos e incluso a sus mascotas, como en el cuento “Romeo, mi amorcito”, en donde Julieta trata al animal como si fuera parte de su familia.

Creo que en todo momento de su vida tienden a desbordar esos sentimientos, mucho más que los hombres que no son tan expresivos, o la manera de demostrar su cariño es diferente, por algo dicen que las mujeres son muy consentidoras y que hacen a los niños muy mimados porque se dedican a apapacharlos y complacerlos en todo, cosa que los padres no hacen, por el contrario son un poco más estrictos a la hora de educar a sus hijos.

Como decía, en muchos de los casos, las mujeres protagonistas son las que narran su propia historia, y se puede ver el dolor que reflejan, aunque no de una manera muy marcada, sino que la autora lo hace ver que la muerte o la venganza es algo muy natural, y este ejemplo lo encontramos en el cuento “La boda del

señorito”, que como dijimos anteriormente la muchacha mata al chico por haberla engañado.

Son muchos de los problemas sociales que se ven reflejadas en cada una de las líneas de estos cuentos, desde una simple pelea, un divorcio, infidelidades, entre otras cosas, pero es el lenguaje el único que nos aporta ese verdadero acercamiento hacia el interior de las mujeres, y el uso de la imaginación, los escenarios naturales nos aportan esa magia que engloba toda la historia y nos hace sentirnos verdaderamente enganchados con lo que se narra.

En la única novela de Elvira Aguilar, se tiene una figura femenina muy marcada de una mujer que ni siquiera sabía de dónde venían los niños, ya que ella pensaba que nacían de un huevo de cocodrilo.

Esta novela tiene muchas riquezas literarias por la imaginación desbordada, las bellezas naturales y los animales de la región, además que también se refleja esa fluidez en el habla que la mujer tiene al contar la historia.

Ese mismo lenguaje usa en la descripción de sus personajes, escenarios y todo lo que la rodea, además plasma aquellos sentimientos y pensamientos, y son precisamente esos pensamientos los que nos interesa para conocer a la figura femenina, y la importancia que tiene en esta narrativa.

Elvira Aguilar usa todos los recursos literarios necesarios para dejarnos en claro el papel que la mujer vive en los distintos tiempos, porque hay cuentos que son de años más cercanos y los temas que abordan son más actuales, pero aun

así, sigue utilizando a la mujer como ese recurso para contarnos esas historias sobre la problemática que aún sigue, de que las mujeres son marginadas de alguna manera, y ubicándose en cualquier papel ellas siempre tendrán mucho qué decirnos a través de su experiencia de vida.

Es bueno saber que Aguilar, pone a las féminas como narradoras en primera persona, haciendo referencia a que ellas nos cuentan sus propias experiencias, ese manejo del lenguaje de acuerdo a cada clase social, nos abre más la pauta para conocer a las mujeres del ayer.

El lenguaje siempre dirá mucho de quién eres, y también nos da esa iniciativa de conocer el entorno donde se desarrollan. Es verdad que los personajes de estos cuentos suelen ser sencillos y por ello su lenguaje también lo es, pero nos da conocimiento de cómo eran hace algunos años. En la siguiente parte de este capítulo se hace un análisis de esos escenarios que el lenguaje va recreando en estos cuentos.

2. Entornos narrativos creados por el lenguaje femenino

Gracias al lenguaje se pueden conocer muchas cosas acerca de la mujer, como por ejemplo la clase social a la que pertenece, si cuenta con estudios, si tiene una fluidez al hablar, entre otros. En este caso, haremos referencia a esos entornos o escenarios que la mujer va creando en torno a su lenguaje utilizado.

En los cuentos de Elvira Aguilar se tienen distintos lugares en donde la mujer se va desarrollando, y en las voces de esas narradoras de su propia historia tenemos esos distintos escenarios que las complementan.

En la mayoría de los escenarios y entornos que se logra descubrir son bellezas naturales y pueblos los que apenas estaban naciendo en nuestro estado, y es por ello que cuando se describe, se habla como si fueran lugares mágicos que se prestan para crear ese tipo de historias con toque de realismo mágico y finales verdaderamente sorprendentes. En el cuento “Las sirenas existen”, tenemos este fragmento en el que se refleja lo dicho:

La maestra nos ubicó junto a la ventana desde donde se veía la barda que separaba la escuela del balneario popular llamado Punta Estrella. Justo frente a nuestra ventana, la barda tenía un hueco que nos permitía ver el mar y el pequeño mundo que daba vida a aquel lugar: los bañistas, cayucos, delfines juguetones que se acercaban a la orilla, vendedores de raspados y saborines, vendedoras de saladito y de

dulce de cocoyol. Mirábamos también los atardeceres rojos más bellos que recuerdo. (Aguilar, 1999, p.38).

Algunos nombres de los lugares de estos cuentos se nos hacen muy conocidos, y se prestan para que conozcamos a fondo cómo eran estos pueblos antes que se llegara a la modernidad, en donde quizá las bellezas naturales se conserven pero esa magia que antes se vivía a lo mejor ya quedo en el olvido. Desgraciadamente una vez que el hombre sabe que la naturaleza puede ser sinónimo de dinero, explotan todas aquellas riquezas con las que se contaba, y se pierde esa magia que antes se tenía.

Un escenario que es utilizado siempre es la casa, y es precisamente es ahí en donde las mujeres se desenvuelven con mayor soltura, se sienten dueñas de ese espacio, y mueven a su antojo, hacen y deshacen como muchos dicen.

Quizá lo que la casa nos quiere mostrar es que es ahí en donde ellas se sienten dueñas de ese lugar, donde pueden actuar sin tener la presión de que sean vistas por otras personas y ser criticadas, por algo dicen que son amas de casa. De igual manera, creo que la casa es sinónimo de familia, y ellas están luchando constantemente con la unión familiar, con ese cariño hacia los miembros de que la conforman.

Al ser dueñas de ese entorno, se busca ese desenvolvimiento de ser ellas mismas, y cada vez que se describe ese entorno se llega a saber la clase social o la condición de vida que llevan, al igual que el habla, este espacio también nos puede adentrar más a conocer a estas féminas chetumaleñas.

En su mayoría las mujeres vivían en casas de condición humilde, y una que otra tenía el privilegio de vivir en alguna hacienda, y las comodidades eran sumamente marcadas.

Dentro de las descripciones que se hacen nos imaginamos esos lugares como si no los conociéramos, como si fueran algo nuevo para nosotros, porque en cada característica es como una nueva pista que te da para descubrir algo distinto, aunque ese lugar lo hayamos visto infinidad de veces, pero esa descripción tan atinada de Aguilar, es como ver con otros ojos algo que puede ser conocido:

Doña Julieta derramó lágrimas de sangre el día que entregó a Romeo en la explanada de la Bandera. La ciudad de Chetumal lo despidió como si se tratara de un héroe local. Las Golondrinas, las águilas doradas que custodian el reloj del parque emprendieron el vuelo, los niños hicieron sonar sus matracas mientras que dos helicópteros sobrevolaban el lugar y aventaban papel picado de colores. Todos lloramos (Aguilar, 1999: 20).

Es agradable leer en esos cuentos algunos lugares que a veces frecuentamos, como la explanada a la bandera, y es grato imaginar aquella despedida que se le hizo a Romeo, aquel cocodrilo que se ganó el cariño de mucha gente por lo dócil que era, prácticamente ya era una atracción para la ciudad.

De igual manera es bueno pensar en esas historias en el parque de los caimanes, donde muchos caminaban y jugaban cada día al salir de la iglesia Sagrado Corazón, y los niños que disfrutaban de esas tardes de juego con sus padres.

De la misma forma esa iglesia que guarda sus secretos donde los niños iban a presentar sus flores como ofrendas a la virgen, como Aurora y su prima, que notan santas, pero querían coronar a la virgen, aunque nunca lo lograron.

En la novela *Rincón de selva*, el entorno que se nos muestra es un poco diferente, ya que es prácticamente como una hacienda en donde vive esta pareja y está rodeada de mucha naturaleza, al igual que agua y animales.

Se destaca en esta novela esa belleza natural con la que cuenta Quintana Roo, y también a esos animales que están presentes en casi todos los cuentos, y que no solo forman parte de la narrativa sino también del gusto de la escritora, por eso su constante presencia.

Este lugar es muy grande y amplio según la descripción que se hace en la novela, porque dentro de esta hacienda se construyó escuela, almacén de víveres, una casa enorme y además un estanque para los cocodrilos que pronto se hicieron muchos.

Esta novela como tiene mucho realismo mágico tenía que tener escenario adecuado y esta hacienda quedó perfecta para ello. Además que las condiciones

de vida que en las que se encuentran da para imaginarse a una mujer hacendada, al igual que a su marido rico.

La finca estaba clavada en el rincón más oscuro y húmedo de la selva.

Para llegar había que adentrarse por brechas trazadas a puntas de ruedas de carretera y pisadas de bestias (Aguilar, 2006: 16).

El lenguaje femenino es capaz de crearnos y recrearnos muchos entornos, desde la zona más pobre hasta una bella casa con muchas habitaciones y sábanas bien blancas. Esto se debe quizá a que las mujeres tienden a cuidar cada detalle de lo que ven, usan y dicen.

Dentro de la novela tenemos un lugar que se manda a construir para que vivan unos cocodrilos, y es ahí donde tenemos esa descripción del lugar donde se puede notar toda esa belleza natural al nombrarse aquellas plantas y flores que se encuentran en la región:

Al día siguiente comenzó a construirse una piscina oblonga con una isla de rocas en medio, para que los cocodrilos pudieran bañarse de sol, y al mismo tiempo dominar con la vista el amplio jardín en el que jugaban bugambilias, dalias y tulipanes amarillos con antiguos helechos y palmeras reales (Aguilar, 2006: 46).

En este caso, Elvira Aguilar, al hacer esta descripción desbordada de los escenarios, mete más al lector en la historia, para hacerlo sentir parte de ella, y si

esos escenarios tienen nombres conocidos, es más el contacto que se tiene con él, y se puede sentir que se vive la historia de verdad.

De manera personal creo que utilizar mujeres como medios para contarnos historias fue un acierto de la escritora, puesto que las féminas son el medio más seguro para reflejar estas historias de vida de mujeres sufridas, enamoradas, locas, homosexuales, creativas, jóvenes, niñas, de cualquier etapa de su vida siempre tendrán algo que decir y contar, y para ello se necesita de un buen escenario que complemente todas esas historias.

De igual manera, se tiene que utilizar un lenguaje apropiado para cada una de las mujeres que intervienen en los cuentos, dependiendo de la clase social a la que pertenezcan, y la autora maneja bien ese lenguaje, aunque la mayoría de las veces se tiene más una narración en primera persona de los acontecimientos, ya que son mujeres narrando su propia historia.

Por eso la constante presencia de las mujeres, de estar ubicadas en los lugares exactos porque ellas tienen una visión más clara, ya que por naturaleza somos observadoras, imaginativas y nos gusta eso de andar chismoseando con las demás personas, contándoles aquellos sucesos que buenos o malos siempre suceden en el momento menos esperado.

También creo que todos estos ideales que vemos reflejados en los cuentos. No son más que todos aquellos pensamientos de la propia autora, que recrea esos escenarios y ese lenguaje que la gente utilizaba hace algunas décadas, y que ella quiere que conozcamos, así como quiero pensar, que algunas de las

historias pueden ser parte de sus experiencias de vida, que de alguna manera marcaron su infancia.

Conclusiones

Puedo concluir con este trabajo y a raíz del análisis de los personajes, los escenarios y el habla, que se efectuaron de cada una de las obras literarias de Elvira Aguilar, que cada una de las mujeres que se representaron en los cuentos y en la novela, simbolizan a esa mujer del ayer, de un antiguo Payo Obispo.

Esas figuras femeninas que la autora menciona simplemente son un pretexto o herramienta literaria que Elvira Aguilar utiliza para contarnos historias, y no simples historias de mujeres que día a día sufren maltratos, sino que son historias reales con un toque mágico y humorístico, que nos transporta a distintos escenarios de nuestro estado.

La autora, Elvira Aguilar, nos introduce a cada una de esas historias con su excesiva forma de describir cada uno de los escenarios y cada una de las cosas que pasan en la historia, esto atrapa al lector y lo hace meterse de lleno a esa vida de la mujer y poco a poco comprenderla, ya que siendo mujer la que escribió estas historias nos plasma parte de su sentir y así es como podemos conocer más a fondo estas historias y sentimientos plasmados en las distintas obras narrativas.

De igual manera tenemos otras historias en las que las mujeres representan esa valentía de afrontarse a cada situación vivida, a hombres que simplemente las ven como objetos sexuales, a la misma sociedad que es la que se encarga de criticar y marcar la vida de las personas y más de las mujeres que siempre se ven marginadas.

Dentro de las obras narradas, podemos encontrar distintos temas sociales que la autora expone para hacernos entender que esos problemas han estado siempre, y no son temas actuales. Sino que son ideales que poco a poco van pasando de generación en generación, y que si bien pueden cambiar, aún siguen marcando la vida de las mujeres.

También pude notar que no solo son temas de hace algunos años o de amor lo que se refleja en ello sino que hay temas un poco más actuales como los que se reflejan en sus libros *Diario de París* y *Cierro los ojos y te miro*, en donde tenemos historias en las que nos habla de la diversidad sexual, de mujeres que tienen más libertad y viajan, y logran hacer lo que desean, también se habla de una mujer prostituta que busca su porvenir a través de la seducción usando su belleza, pero que al final también acaba pagando aquello con su vida.

Con estas historias narradas por Elvira Aguilar, vemos esa libertad de escribir sobre temas actuales como la sexualidad u homosexualidad, pero al mismo tiempo se pueden recrear historias de mujeres de hace algunos años, que vivieron otros problemas pero que siempre tienen esa entrega en todo lo que hacen, y luchan a pesar de todos los problemas que puedan llegar a tener, siendo huérfanas, santas, putas, madres, hijas, lesbianas, niñas, o lo que sean, cabe resaltar su valentía ante cada circunstancia vivida.

Debo decir que a través de estos cuentos, conocemos a las distintas facetas en las que la mujer puede ubicarse, jugando distintos roles dentro de la sociedad, o la familia.

Como vemos en la mayoría de los cuentos, se refleja a las madres o amas de casa, y se podría decir que se trata de las mujeres del ayer, las cuales eran ciudadanas de nuestro antiguo Payo Obispo, y de una manera nos aporta algo a la historia de nuestro estado, al demostrarnos cómo eran las condiciones de vida en las que vivían la mayoría de los pobladores.

Otro recurso literario que se pueden encontrar en dichas historias, es la descripción de cada entorno natural o lugar donde se desenvuelve cada personaje femenino, ya sea la casa, una hacienda, la escuela, un pueblo, entre otros, esto hace que el lector se sienta identificado en ese lugar, porque solo escuchar el nombre como "Punta Estrella", es imaginarnos ese lugar que conocemos y recrear ahí la historia que se lee.

En la novela de Elvira Aguilar, *Rincón de selva*, tenemos de una forma específica todos aquellos recursos literarios que ella utiliza en sus cuentos, tenemos desde el realismo mágico hasta esa forma de describir cada uno de los escenarios en donde los personajes se van desenvolviendo.

El final sorpresa y el humor negro, al igual que la ironía son otros recursos que usa la autora para mantener al lector entretenido con ese humor, y poco llevarlo al clímax de lo inesperado para que al final termine sorprendiendo al lector con un desenlace inesperado.

Elvira Aguilar utilizó bien la figura femenina como herramienta literaria para darnos a conocer las historias de mujeres de hace algunas décadas, los pueblos que poco a poco iban naciendo en el estado y sobre todo la forma de pensar y

actuar de cada una en distintas situaciones y etapas de su vida, ella en una entrevista decía que la figura femenina es la que más conoce y es por ello que sus cuentos y narraciones siempre tienen como referente a la mujer, la cual puede ir ubicada en distintas posturas, situaciones y nivel social, siempre tendrán algo que decirnos o contarnos, y como decía en la introducción del trabajo, gracias a estas obras narrativas podemos conocer un poco nuestra historia cultural, no solo por cómo eran las féminas del ayer, sino que Elvira Aguilar, recrea en cada una de las historias al Payo Obispo que muy pocos conocen en la actualidad, y para eso no simplemente es imaginarse y escribir, para eso también se necesita informarse, investigar, y la autora Aguilar lo ha hecho.

Complementando los análisis del segundo capítulo, tenemos en el anexo otros recursos narrativos que Aguilar utiliza en cada uno de sus cuentos, como el hecho de que las protagonistas son las que en su mayoría nos narran los hechos de lo sucedido, de igual manera pude constatar que el final sorpresivo está siempre presente, y desde el inicio de la historia nos clava esa intriga al contarnos parte del final.

Puedo concluir entonces con este análisis, que la figura femenina no solo es un personaje más en la historia, sino que también puede ser protagonista y voz de esas historias, sin importar dónde estén ubicadas.

Es agradable ver que mujeres escriban sobre mujeres, porque como bien decía la autora en su entrevista: “es la figura que más conozco”, quién mejor que ellas mismas para que por medio de esas voces narrativas nos den a conocer más

sobre ellas, y no solo como un simple personaje de la historia, sino también como escritoras, porque lo que escriben es el reflejo de su sentir y pensar, sin dejar a un lado su imaginación.

FUENTES

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, E. (1997). *Mujeres de sal*. Bacalar, Q. Roo: Nave de papel.

Aguilar, E. (1999). *Donde nunca pasa nada*. Cancún, Q. Roo: Suave Patria.

Aguilar, E. (2002) *Mirando al puerto de Payo Obispo*. Chetumal, Q. Roo: Instituto Quintanarroense de la Cultura.

Aguilar, E. (2006). *Rincón de selva*, Chetumal, Q. Roo, Instituto Quintanarroense de la Cultura.

Aguilar, E. (2011). *Cierro los ojos y te miro*. México: Ficticia.

Aguilar, E. (2013). *Diario de París*. Chetumal, Q. Roo: Gaceta del pensamiento.

Álvaro, J. L., & Fernández , B. (2006). *Representaciones sociales de la mujer*. Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social, primavera, p. 5.

Argüelles, D. (1990). *Quintana Roo, una literatura sin pasado*. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Labrada, A. (2011). *Teje sus voces la memoria*. Mérida, Yucatán: Editorial Dante.

Menton, S. (1998). *Historia verdadera del realismo mágico*. México: FCE.

Quintana, N. (2014). *Quintana Roo, cuatro décadas de vida independiente. Literatura en Quintana Roo, un panorama*. Chetumal, Q. Roo: Malú de Balam Editora.

Ramos, M. (2014). *Quintana Roo, vitalidad histórica y despliegue contemporáneo. Literatura y territorio. La narrativa de ficción en la frontera México-Belice*: Grupo editorial Milenio.

ENTREVISTA

- Entrevista a Elvira Aguilar Angulo, realizada en Febrero de 2014, en la ciudad Chetumal, Quintana Roo.

ANEXO 1.

Entrevista a Elvira Aguilar Angulo.

1- ¿Qué es lo que lleva a Elvira Aguilar a escribir?

No sabe exactamente por qué decidió escribir, tal vez porque cuando era muy chica en vez de escribir las historias, porque no sabía escribir, las contaba e incluso las dibujaba, se fija en todo, y recordaba frases, o miraba a la gente, entonces al no saber escribir se ponía a dibujar, incluso las cosas las pintaba en amarillo, era su color favorito. Tenía la fijación de ver características en la gente y sobre eso ponerse a escribir.

2- ¿Tiene alguna fijación en particular con algún autor?

En especial no tiene fijación en algún autor, pero si recuerda a alguno en particular, García Lorca, ya que como no tenía acceso a la televisión, digamos que no sabía. Uno de los textos que leyó era “El romancero gitano”. Otro de los autores que le gusta es Jorge Ibarguengoitia, por su humor negro, su ironía, entre otras cosas, y no es precisamente en él quien ella se refleja para escribir historias de ese tipo, sino cree que viene de familia, ya que su padre era una persona que le gustaba poner apodos, y tener algo de humor en lo que decía.

3- De aquí de la región, ¿Qué narrador ha sido para usted el mejor, y del cual sigue sus pasos?

Son dos las personas que le gustan mucho de la región aunque considera que son más del mundo que de aquí, ya que hace mucho tiempo que no viven aquí. Uno es Héctor Aguilar Camín, y el otro es Juan Domingo Argüello, el cual le gusta en poesía, y en narrativa, en periodismo no tanto. Piensa que los dos son buenos escritores.

4- ¿Por qué esa constante figura femenina en sus cuentos?

Dice que es porque es la figura que más conoce, igual si hubiera sido hombre hablaría de ellos. Ella tuvo la figura femenina, conoce más el sentir, la forma de pensar entre otros aspectos. Cuando escribió “Cierro los ojos y te miro”, pensó en escribir historias en donde los hombres fueran los protagonistas, pero cuando termina de escribirlo se da cuenta que los personajes principales son mujeres y no hombres y en vez de escribir 12 cuentos, son 13.

5- ¿En qué se inspiró para escribir esas historias? ¿Están sujetas a un hecho real que le contaron?

Ella piensa que totalmente verídico no hay nada en la literatura, no es todo ficción tampoco, todo se hace a base de la observación y cada personaje tiene una psicología que los respalde. Ella se inspira en la observación o en alguna frase, piensa que de ahí puede nacer una historia, y eso no quiere decir que sea real, pero puede tener una base.

6- En particular, ¿con qué personaje se identifica Elvira Aguilar?

Ella comentó que ningún personaje es parecido a ella y tampoco ninguno es ella. Pero pensando dice que le gustaría ser un cocodrilo, y si pudiera nacer otra vez le gustaría ser uno, porque son animales prehistóricos que físicamente solo evolucionaron en tamaño, y le sorprende la fuerza que tienen más que otros, además que son letales. Ella los describe como máquinas de poder, y dice que son lo contrario a lo que ella es, y le gustaría ser.

Dice también que en el cuento de “Las sirenas existen”, ella es como la niña que narra, al igual que en el cuento de “De naturaleza bondadosa.” Y cuenta que si existió esa niña que era bonita y su mamá del mismo modo, y de ahí nace que ella invente que su mamá se besaba con un marinero, de la misma manera que en su historia. Son en estas dos ocasiones en las que se ha ubicado como personaje, y en el resto ya no.

7- ¿Por qué elegir escribir sobre temas regionales?

Ella siente que no es narrativa regional, que es solo narrativa, ya que los temas son universales y todos suceden en alguna parte, cada quien los ubica en donde quiera. Le gusta sobre el amor complicado, ya que lo sencillo aburre. Y todos los autores ubican sus historias donde se acomoden. Dice que por qué no le preguntan a García Márquez, si escribió mucho tiempo en los pueblos de Colombia, o por qué no preguntarle a la Premio Nobel de literatura porque escribir siempre sobre las montañas de Canadá, cada quien se ubica en donde quiere. Hay cuentos que no se ubican solo en Payo Obispo, si no en distintos lugares. A veces le preguntan sobre el realismo mágico en sus cuentos, pero ella dice que vivir en Quintana Roo te hace contar esas historias, que son reales, pero que nadie cree que puedan suceder.

8- En tres de sus libros vienen reflejados historias acerca de la homosexualidad, ¿qué importancia tiene para usted hablar sobre esos temas?

Dice que es la misma importancia que tienen los demás temas, no es algo en específico, que diga que tiene que dedicarse a eso. Nunca escribe porque quiere apoyar una causa en particular. Solo se le vino a la mente de algo que quiso escribir.

9- De todos los libros que ha escrito, ¿cuál es el más querido por usted y por qué?

Dijo que quizá es “Mirando hacia el Puerto de Payo Obispo” porque es un libro que le contó mucho hacer. Batalló porque había temas de los cuales no sabía, como el del chicle y tenía que investigar sobre él. A pesar de que ya tenía la información sí le tomó tiempo armar el libro, porque había que armar bien todo, hizo una investigación muy profunda, desde ropa hasta utensilios. Habló en específico del primer cuento que el “El camino del chicle”.

10- ¿Y para el público?

También ese libro de “Mirando al Puerto de Payo Obispo” es el más querido por el público, de ese libro salieron 1000 ejemplares. El IQC lo vendió muy rápido, y ella también, solo se quedó con algunos. Los magistrados de la Suprema Corte de Justicia le pidieron y ella se los vendió al Gobierno del Estado, el cual se los regresó para que le escribiera una dedicatoria a cada uno.

11- ¿Seguirá Elvira Aguilar escribiendo historias de este tipo, en donde la mujer juegue un papel importante?

Dice que seguramente sí pero igual escribirá sobre los hombres en donde tengan un papel importante, sobre los maestros y maestras son importantes, igual en donde los animales sean importantes como en su novela “Rincón de Selva”.

Esta entrevista duró alrededor de 1 hora en la que charlamos, no solo acerca de sus obras, sino también acerca de las cosas que le gustan, me contó anécdotas, que la llevaron a escribir esas historias y sobre su amor por los cocodrilos.

Creo que esta entrevista me abre los ojos acerca de la narrativa en la que me estoy enfocando y me da una nueva visión para leer y analizar cada uno de los cuentos. Quizá ya no con mi mentalidad, sino con la de la autora que al darme esos minutos de su tiempo me regaló más información de la que esperaba, porque aclaró más mis dudas, y saber el porqué de esa constante figura narrativa, es como algo lógico, es tan fácil como decir que uno habla de lo que sabe, y creo que escribir sobre la mujer para la autora Elvira Aguilar es como ver la visión que ella tiene de esa figura, la mujer, y no solo como madre o hija, sino en todas sus facetas, desde una niña inocente hasta una mujer de la vida.

